



LOS COLORAOS

Archicofradía de la
Preciosísima Sangre de
Nuestro Señor Jesucristo



Articulistás: Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Ureña Pastor (Obispo de Cartagena); Ecmo. Sr. D. Ramón Luis Valcarcel Siso (Presidente de la Comunidad Autónoma y Mayordomo de la Sangre); Ilmo. Sr. D. Miguel Angel Cámara Botía (Alcalde de Murcia y estante de El Retorno); D. Juan Pedro Hernández González (Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías); Reverendo Sr. D. Alfredo Hernández González (Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías); D. Carlos Valcarcel Mavor (Presidente de Honor de la Archicofradía de la Sangre y Cronista Oficial de la Ciudad); D. Carlos Valcarcel Siso (Presidente de la Archicofradía de la Sangre), D. Antonio González Barnés (Tte. Alcalde de Cultura y Festejos y Mayordomo de la Sangre); D. Angel Imbernón Ballester (Mayordomo-Vicepresidente de la Sangre) D. Elías Ros Garrigós (Periodista), D. Alberto Castillo (Periodista); D. Francisco Alemán Sainz (Escritor); Rvdo. D. Ramón Jara Gil (Mayordomo de la Sangre y Nazareno del Año 2.000); D. Alberto Sevilla Albarracín (Mayordomo de la Sangre); D. Enrique Quiñonero Cervantes (Estante de la Sangre); D. Francisco López Soldevila (Director del Centro de Restauración de Obras de Arte de la Comunidad Autónoma); D. José María Falgas (Pintor), D. Luis Fernández Mula (Mayordomo Secretario); D. Antonio Segado del Olmo (Periodista †); D. Santiago Roca Marín (Mayordomo-Archivero de la Sangre).

FOTOS:

Angel Martínez, Juanchi López, Alba, Luís Fernández, Nacho Casau y Archivo de la Archicofradía de la Sangre.

DIBUJOS:

José María Falgas y Antonio Hernández

CONSEJO EDITOR:

D. Carlos Valcarcel Siso
D. Luís Fernández Mula
D. Antonio Cerdá Meseguer
D. Santiago Roca Marín

Edita: Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Coordinación Editorial: PYP

Impresión:

"LOS COLORAOS"

Año LII- Miércoles, 19 de Abril de 2000

EDITORIAL

Murcia en Semana Santa es redoble de tambor apagado por terciopelo, sonido de bocinas que "sacan burla", luz y oscuridad, silencio y clamor, tipismo y recogimiento, voces de auroros y saetas, flor y cirio, caramelo y verso... y todo, absolutamente todo, se encierra desde su Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección teniendo su ecuador en el Miércoles Santo. Miércoles "colorao", miércoles en el que se abren las puertas de la arriprestal iglesia del Carmen para que desfile la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, lo mismo que ocurre en la madrugada del Viernes Santo.

En la antesala de un nuevo milenio, con los mismo pronunciamiento de nuestras primitivas constituciones, los nazarenos de la Sangre hacemos votos renovados de fe a nuestro venerado titular, de amor a Murcia y de orgullo de ser depositarios de viejas tradiciones y partícipes de la más importante Semana Santa de España.

Por eso, LOS COLORAOS tenía que estar de acorde con los nuevos tiempos. Nuestra revista ha cambiado su diseño, la calidad de impresión, los contenidos... queriendo ser memoria escrita de un año de nuestra Archicofradía, boletín nazareno, punto obligado de consulta, sostén de opiniones y escaparate del Miércoles Santo murciano.

Sin la inestimable colaboración de articulistas y fotógrafos, de anunciantes y sobre todo de nuestros nazarenos, este nuevo proyecto editor hubiese sido imposible, por eso, gracias de todo corazón.

LOS COLORAOS no sólo quiere ser la publicación de la Archicofradía de la Sangre, sino de la nazarenía murciana y a ella nos abrimos y nos ofrecemos como ventana de nuestra Semana Santa.





Queridos hijos:

Hoy, inmersos ya en la celebración del Gran Jubileo que conmemora el bimilenario de la Encarnación del Hijo de Dios en las purísimas entrañas de María Santísima, sigue vigente para todos los cristianos la pregunta que Jesús hiciera a los discípulos de Juan el Bautista que le seguían: "¿Qué buscáis?".

A lo largo de todos los tiempos, éste sigue siendo el interrogante que resuena con todo su vigor y actualidad: vosotros que me seguís, "¿qué buscáis?". Semejante fue también la pregunta que Jesús formuló por dos veces a quienes irrumpieron de noche en el huerto de los olivos. ¿A quién buscáis?. Es la pregunta que descubre la verdadera identidad de su destinatario: unos buscan a Jesús para ser discípulos suyos y permanecer a la escucha atenta de su palabra: "Maestro, ¿dónde vives?, mientras que otros le buscan para matarle,": "entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús". Es cierto que las Hermandades y Cofradías persiguen, como institución, el culto público a Dios, la Stma. Virgen y los santos, pero ¿cómo promover el culto público si el corazón de los cofrades no estuviera unido al corazón de Jesucristo?. Seríamos interpelados por Jesús, cuando recordando al profeta reprochaba: "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En



vano me rinden culto, ya que ensañan doctrinas que son preceptos de hombres". (Mt. 15,7-9)

Las Hermandades y Cofradías de nuestra Iglesia diocesana no pueden evadir esta pregunta a la que han sido llamados a responder los cristianos de todas las épocas. En definitiva es una invitación "a reconocer la intencionalidad que está detrás y dentro de cada uno de los hechos que hemos realizado" (R.P.)

No se trata de un esfuerzo de introspección psicológica sino confrontación con la misma persona de Jesús. Sólo ante Jesús que ofrece su vida "por nosotros y por nuestra salvación" pueden los cristianos, reconocer las responsabilidades que tienen también frente a los males de nuestro tiempo". La misma desbordante irreligiosidad puede ser debida en muchas ocasiones a no haber manifestado el genuino rostro de Dios (T.M.)

En definitiva, la pregunta de Jesús a sus seguidores de todos los tiempos: "¿Qué buscáis?", no es otra que la formulada a sus discípulos "de camino hacia la región de Cesarea de Filipo: vosotros, ¿quién decís que soy yo?".

Con todo amor, os bendice cordialmente vuestro Obispo.

Manuel, Ob. de Cartagena





MEDITACIÓN DE MIÉRCOLES SANTO

De su costado brota sangre y agua. Un querubín que parece de porcelana, levanta el cáliz que se desborda de amor, y la

sangre de Jesús se transforma en hileras de nazarenos que llenan de tonos "coloraos" toda la ciudad. El, que clavado a un madero quiere caminar, es uno más. Un murciano más que se siente depositario de viejas y huertanas tradiciones; receptor de súplicas y oraciones; símbolo de la fe de un barrio, de un pueblo, de una ciudad que al toque de campanas cuaresmales anuncia que su muerte esta cercana en la tarde del Miércoles Santo. Murcia, la capital y la Región, se disponen a ser testigos de los diez días más emotivos del calendario, aquellos que nos llevan a revivir con esa increíble y prodigiosa imaginaria, la pasión, muerte y resurrección de quien nació en Belén hace 2.000 años. Desde el interior del centenario templo carmelitano, en la penumbra de una de sus capillas, el Santísimo Cristo de la Sangre nos convoca a ser protagonistas de nuestra Semana Santa, bien como espectadores de este único auto sacramental, o vistiendo la túnica nazarena fuera cual fuese su color.

Su pasión quedará representada desde el Viernes de Dolores, y cuando las voces de nuestros auroros sueñen en la Plaza de San Agustín en la tarde del Jueves Santo, su muerte la pasará en la oscuridad de Murcia hasta que el volteo de campanas en la madrugada del domingo nos anuncien que el Hijo de Dios ha resucitado.

La Murcia barroca y nazarena, la Murcia eterna de gallarda torre, de Matrona y coronas... escucha ya el redoble de tambores y el sonido de los carros de bocinas, que desde el Carmen pregonan que la pasión está en la calle, así viene ocurriendo en esta Archicofradía desde hace cerca de 600 años.

Ramón Luis Valcárcel Siso

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
y Mayordomo de la Sangre.

MÁS QUE UN SENTIMIENTO



Alguien escribió que "sentir a Murcia bajo las andas de uno de sus pasos de Semana Santa es una experiencia única". La frase no solo encierra una gran verdad, sino el profundo sentimiento de nuestros nazarenos y la fe que mueve esos pasos. Me siento orgulloso de ser alcalde de esta ciudad, pero aseguro que tanto o más, de ser depositario de una tradición que ha ido pasando de generación a generación. Por eso me emociono viendo viejas fotos de mi bisabuelo como cabo de andas en la procesión del Perdón; a mi hijo vistiendo la túnica magenta y la de "los coloraos" y cuando en la madrugada del Viernes Santo cargo sobre mis hombros a la Virgen de la Soledad. Ver Murcia, recorrer sus calles en silencio, mirar sus viejos y nuevos edificios bajo las andas de un paso, supone un deleite para los sentidos.

La Semana Santa de Murcia no se entendería sin su Miércoles Santo, es, como si la bandera de la ciudad cubriera a toda ella.

Todo lo que son y representan nuestros desfiles procesionales se encierra en la Archicofradía de la Sangre. El espíritu huertano, el costumbrismo, la generosidad de nuestras gentes, la pasión según la entiende Murcia, la fe, el recogimiento, la sobriedad... se abrazan en el Miércoles Santo y en la madrugada del Viernes teniendo como punto de partida y retorno la Iglesia del Carmen.

Como alcalde de esta ciudad he acompañado al Cristo de la Sangre con emoción contenida. Como nazareno, me he sentido contagiado de la soledad de esa Virgen que ha sido testigo de la muerte de su amado hijo y que comparte con los murcianos el amargo trance de quedar sola en el Calvario.

Ser nazareno "colorao", aunque en mi túnica predomine el negro, es algo más que un sentimiento.

Por esto y por mil razones más, al nazareno murciano hay que entenderlo como es, lo que representa, con su enorme carga histórica, su tipismo y sobre todo, su generosidad que a modo de caramelos, es una forma de "darse" asimismo.

No quiero desaprovechar esta oportunidad, para felicitar a la revista LOS COLORAOS por el nuevo giro que ha dado a esta publicación, no podía ser de otra manera habiendo nacido del sentimiento de la más antigua de nuestras cofradías pasionales.

Miguel Ángel Cámara Botía

Alcalde de Murcia y Estante de "El Retorno"





LA ARCHICOFRAFÍA ANTE EL NUEVO MILENIO

El 26 de enero de 1997, el Cabildo General Ordinario de la Archicofradía eligió para regir los destinos de la misma a la actual Junta Directiva que me honro presidir.

Han pasado tres años desde dicha fecha y os puedo asegurar que hemos trabajado dura y sin condiciones para adecuar la Archicofradía a las necesidades y exigencias impuestas por los tiempos actuales.

Se ha informatizado toda la Archicofradía, creando una base de datos que nos permite contactar con todos los miembros de la misma con quienes nos venimos comunicando al menos cinco veces al año, para darles cuenta del desarrollo de las actividades programadas. Asimismo se ha proveído a todos los Cofrades del correspondiente documento acreditativo de tal condición.

Se ha procedido a la restauración de la totalidad de las imágenes de nuestra Archicofradía, así como de los tronos, todo ello gracias a un convenio de colaboración suscrito con Cajamurcia.

Se reformaron nuestras Constituciones, adaptándolas a la realidad social y religiosa actual, dictándose, en su desarrollo, los Reglamentos de Hermandades, de Disciplina y Electoral.

Hemos intentado acercar, aún más, la Archicofradía a la Ciudad de Murcia, dando cuenta a los medios de comunicación del resto de actividades que se desarrollan a lo largo del año, entre las que destacamos las Jornadas Culturales que se celebran en los días previos a nuestra Semana Mayor, con conciertos de corales o de música, exposiciones de pintura, recitales de saetas, concurso infantil de cuentos entre los alumnos de los institutos de nuestra ciudad, etc.

Introducimos algunos cambios de nuestra procesión de Miércoles Santo, en los que destacamos la constitución de un tercio de promesas, el cambio del Cristo de la Sangre al lugar en el que desfilaba hasta el año 1897, delante de San Juan y la Dolorosa. Establecimos un Palio de Respeto tras del Cristo como símbolo de homenaje a nuestro Excelso Titular.

Al Archicofradía apoya cuantos proyectos nos presenta Cáritas del Carmen, si bien no es la cuantía que merecen tales proyectos y que cabe exigir de una Cofradía Pasionaria. Así mismo colabora con las necesidades de la Parroquia del Carmen en la que aquella tiene su sede canónica.

No pretendo ahora realizar u ofrecer un balance de lo hasta ahora realizado, pues todavía no es el momento, pero sí quiero afirmar rotundamente que todo lo concebido realizado por nuestra Junta Directiva ha estado presidido, como no puede ser de otra manera, desde los principios de la buena fe y teniendo siempre por norte la finalidad de nuestra Archicofradía.

Queda, no obstante, mucho por hacer. Y en ello estamos.

No quisiera, sin embargo, concluir sin revelar las bases de una nueva reforma de nuestras Constituciones el próximo año 2001, en el que las actuales habrá cumplido cuatro años de vigencia. Tenemos la obligación de abrir definitivamente la Archicofradía a los Cofrades. De conectar, sin miedos ni temores, con la totalidad de ellos, de nosotros mismos, quienes en definitiva formamos la Archicofradía. Entiendo que todos los Cofrades por el hecho de serlo han de tener los mismos derechos y deberes, hasta el punto de estar todos en el mismo plano de igualdad, con total y absoluta independencia del sexo y de las distintas clases de Cofrades. Tal reforma hemos de acometerla desde la serena reflexión, desconectados de viejos e infundados temores de origen gremial y sin buscar asilo en un mal entendido concepto de la tradición para evitar una renovación exigida desde todo punto de vista.

Carlos Vaicarcel Siso
Mayordomo-Presidente

SANGRE Y PERDÓN



La palabra Perdón, dice mucho del ser de una persona, ya que denota amor y cercanía hacia el

hermano que nos ha ofendido, pero no se puede llevar a cabo éste perdón que nos ofrece el Señor, sino después de haber sido lavados nuestros pecados con su Sangre Preciosa.

Por ello el Miércoles Santo la Cofradía de la Preciosísima Sangre sale a las calles de Murcia con su Cristo del mismo nombre y como dijera D. Carlos Valcarcel Mavor con su pregón de Semana Santa de Murcia en abril de 1992 "aunque clavado en la Cruz, suelta sus pies del madero, para caminar con su Cruz sobre las hundidas espaldas por el peso, por el agotamiento y los desgarres producidos por el flagelo"

Los nazarenos "coloraos" con su sacrificio y sus gestos invitan a todos los que encuentran a seguir a éste Cristo andante que dio hasta la última gota de su Sangre por nosotros.

Y cuando al filo de las dos de la madrugada el Cristo se adentra abandonando la calle, nos dice que se queda con nosotros pues en la madrugada del Domingo, después de que en nuestra Semana Mayor haya pasado por todas las advocaciones se convertirá en el principal motivo de nuestra fé ¡Cristo ha Resucitado!

Muchas gracias a la Archicofradía de la Sangre por haberme permitido expresar en unas líneas, algo que todos unidos pretendemos y que es EVANGELIZAR con nuestras imágenes.

Juan Pedro Hernández
González
Presidente del Cabildo Superior de
Cofradías





COFRADES EN UN AÑO JUBILAR

Agradezco la invitación que se me hace de poder dirigirme a cada uno de vosotros a través

de la Revista LOS COLORAOS. Además, como nuevo consiliario del Cabildo Superior de Cofradías, me pongo a vuestra total disposición.

Estamos a punto de comenzar una nueva Semana Santa, pero no se trata de una más. Estamos en un año especialmente importante. Las promesas que Dios había hecho de enviar a un Redentor, hace dos mil años que se cumplieron. El Papa Juan Pablo segundo a convocado el Gran Jubileo del Tercer Milenio para celebra tan grande acontecimiento.

De cara a esta celebración, cada uno hemos de hacernos una serie de preguntas: ¿Cómo he acogida esta iniciativa del Papa? ¿Se está notando en mi vida espiritual en lo que llevamos de año? ¿No podría hacer un poco más para que mi vida se acercara al modelo Jesús de Nazaret- a quién celebramos?

El Papa nos dice que cruzar el umbral del tercer Milenio tiene que llevarnos a una profunda conversión.

Aquí tenemos una palabra clave que no hemos de perder de vista en este año y durante toda nuestra vida: CONVERSIÓN.

No se trata de cualquier clase de conversión, sino de la conversión de un hijo de dios. Ha de ser en nosotros algo constante, algo que dure toda la vida.

En el libro "Es Cristo que pasa" leemos que para facilitar la labor de la gracia en esta sucesivas conversiones hace falta mantener el alma joven, invocar al Señor, oírle, haber descubierto lo que va mal, y pedir perdón.

Con ésto podríamos tener un buen programa de lucha para toda la Cuaresma, para acercarnos a vivir la Semana Santa de un modo nuevo.

El ser cofrade de la Preciosísima Sangre ¿te lleva a pensar en el valor de esa Sangre derramada para que la conversión pueda ser una realidad en tu vida?

Toma el Evangelio en tus manos y métete dentro de esas escenas que nos narran la Pasión y Muerte del Señor. Sé agradecido y que se note en tu vida. Un modo concreto de hacerlo puede ser el acercarte en estos días al Sacramento de la Penitencia y prepararte así a recibir la gracia jubilar si es que no lo has hecho todavía.

La cuaresma y la Semana Santa son un camino hacia la Pascua, si los recorres adecuadamente, al final, tu alegría será plena.

Alfredo Hernández González.
Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías

LA BELLEZA DE MURCIA



Treinta años vistiendo la túnica "colorá" de la Sangre.

Veinticinco portando sobre mis hombros el paso de "Las Hijas de Jerusalem", toda una vida

practicamente, encontrándole sentido al Miercoles Santo murciano, son suficientes elementos para pregonar que mi nazarenía nace a la sombra de las torres gemelas de la arciprestal del Carmen. Primero como penitente en la Hermandad de San Juan, y después como estante, me han servido para entender, sentir, disfrutar, enamorarme y confirmar mis creencias en la Semana Santa de Murcia.

Un día del 95 escribí que "no me gustaría quedarme en nazareno del año, sino sentirme nazareno todo el año", hoy, cuando se me pide una colaboración para la revista de la Archicofradía de la Sangre, me ratifico en aquel sentimiento.

Nuestra Semana Santa encierra todas las bellezas de esta querida ciudad. Posee la luz de sus mañanas; los aromas de sus jardines; el recogimiento de la fe de nuestro pueblo; la alegría de su primavera, la generosidad de sus gentes; el arte de su arquitectura; el señorío de su historia...

Sentirse parte de ella, bien portando un trono, llevado una cruz, un cirio o un cetro, mirar la ciudad desde el interior de una túnica del color que fuese o desde las aperturas de un capúz, es una experiencia maravillosa.

Sentirte cirineo ayudando a Jesús a llevar el peso de su cruz; convertirte en soporte del dolor de una Virgen en el Calvario ; ser un trocito de paño de la mujer Veronica o prolongación de la madera en la que ha sido crucificado el Maestro, es un orgullo que arranca desde el corazón de nuestros nazarenos y que se alza hasta el infinito a modo de oración que se queda en la garganta mientras los labios se aprietan a causa del peso del trono.

Mi Cristo de la Sangre es el fin de mi Jesús del Gran Poder, de mi Padre Jesus Nazareno. Son el principio y el fin, el alfa y el omega de una fe nazarena heredada, inculcada y de la que presumo como murciano, la misma que he intentado enseñar a mi hijas que, afortunadamente, comparten sentimientos.

Antonio González Barnés
Tte. Alcalde de Cultura y Festejos del
Ayuntamiento de Murcia- Mayordomo de la Sangre



MEDITACIÓN Y SUPLICA

Carlos Valcarcel

Mayordomo-Presidente de Honor de la Archicofradía de la Sangre

Ya se escucha la trova, canción y verso. Es palabra la brisa, sonrisa, el viento, aliento es el perfume, mirada el cielo. El mensaje de vida vuelve y retorna, descendiendo a los valles, subiendo lomas, nivelando quebradas, cabalgando olas.

Ya viste tu ramaje la verde arboleda; se cubre de esmeraldas la gentil pradera.

Hay azahar en el huerto, claveles, rosas, jazmines, pensamientos, dalias, mimosas, azucenas y lirios, flores fogosas, encendidas, sangrantes y ruborosas.

Otras son amarillas, como la muerte; azules como el mar; blancas, de nieve, moradas, penitentes, ¡dolor que duele! Ha nacido la vida. La muerte muere, Feliz contrasentido el que Dios quiere.

Tú lo quieres, Señor, que así suceda. Cuando nace la vida, tu muerte llega.

Y llega por amor. Bien lo demuestra tu rostro de tu Madre, color de cera. Tus hombros encorvados. La cruz te pesa. La cruz de mis pecados, de mis flaquezas, de mis pasos perdidos, de mis torpezas, de mis torvas miradas, de mis tibiezas.

Bien lo dice tu espalda, rota, con grietas. A golpe de flagelo saltaron venas ¡te contaron los huesos, color de perla.

Y los dice tu cara, ya macilenta. Y tus ojos lo dicen y tu llanto lo cuenta. Y el dolor de tu alma y tu profunda pena. Y tu amarga amargura y tus muchas afrentas. Te escupen en la cara y el cielo tiembla. Te han dado bofetadas. ¡Noche siniestra!.

Tu aliento entrecortado, tu hablar sin quejas. ¡Que a todos tú perdonas de sus ofensas!.

Has roto ligaduras. Ya no sujetas el madero a los pies, que bien se prestan a seguir el camino que a mí te acerca.

¡Señor, no dejes que me aparte de ti. Que no me pierda siguiendo otro sendero que el que a ti lleva!

¡Que tus ojos vidriados, por la agonía, encuentren su mirada con la mirada mía!

¡Que mis labios resecos por la tristeza, encuentren la palabra honda y sincera!

No sigas el camino sin detenerte. Deja que siga el río rumbo a su muerte. Pero, tú, Señor mío, contén el paso.

¿A caso, lentamente, vas caminando por caminos de abrojos si no es buscando, lágrimas en los ojos, labios rezando, corazones sin hielo, hombres amando?

Me duele tu dolor y tu amargura. Me pesa tu tristeza y agonía. Me duele no llorar con el que llora. Me duele no reír con el que ría.

Ya es silencio la brisa, el aire llanto. Aliento es la cera que va alumbrando tu paso por las calles. El cielo es manto de estrellas temblorosas, que están llorando.



QUINIENTOS NOVENTA AÑOS DE VIDA NAZARENA

Carlos Valcárcel Mayor

Mayordomo-Presidente de Honor de la Archicofradía

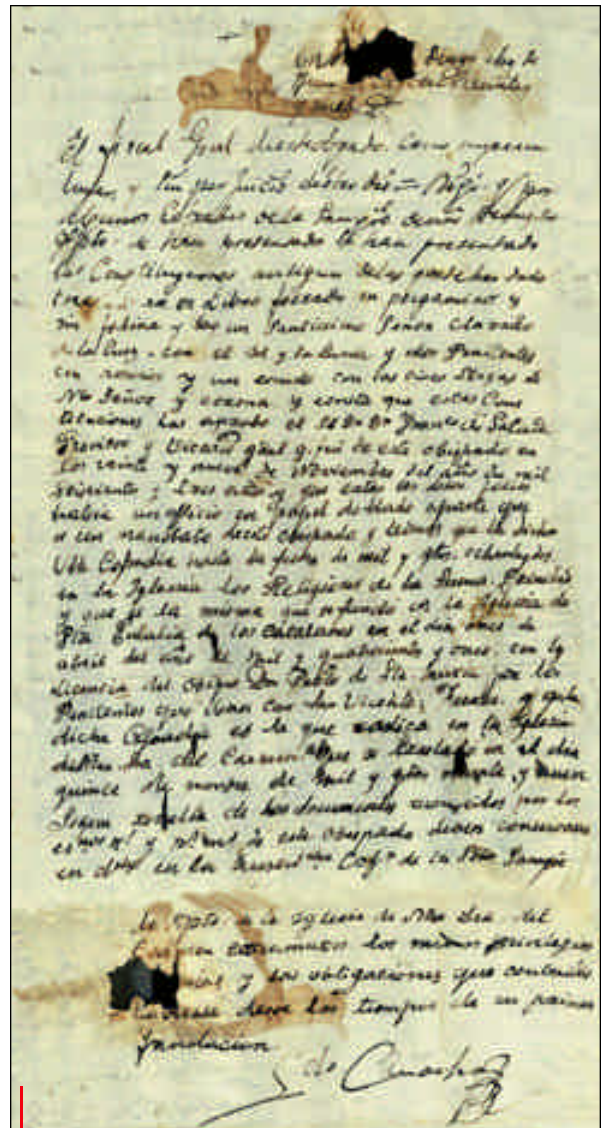
El próximo día once de abril, en plena Semana de Pasión, la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Sangre cumplirá quinientos noventa años de vida nazarena.

Fue fundada, el día 11 de abril del año 1411, por los seguidores de las predicaciones, en nuestra ciudad, de San Vicente Ferrer. Entraremos, dentro de unos días, en el camino que nos lleva a esos quinientos noventa años de antigüedad, lo que significa que nuestra Archicofradía es la más antigua de Murcia y una de las más antiguas de España.

En sus años primeros, la entidad piadosa era pasionaria, pero no procesionaba, algo que comenzó a suceder en el año 1568, dependiendo de los frailes trinitarios, en Santa Olaya de los Catalanes, hoy Santa Eulalia.

Era, en esos más de cien años iniciales, un solemne viacrucis, que salía a las calles de Murcia en la tarde del Jueves Santo, con cofrades o penitentes encenizados y azotantes, vestidos de sacos y sayones. Posteriormente, en el año 1598, la cofradía pasó a los frailes carmelitas, en lo que hoy es parroquia de Nuestra Señora del Carmen, su actual sede canónica. Cinco años después, en el año 1603, quedaron aprobadas las Constituciones de la Entidad Nazarena y se comenzó a procesionar con túnicas, de diversos colores, es decir, sin uniformidad todavía, pero ya con una imagen, el Santísimo Cristo de las Penas y con una Soledad, posteriormente transformada en Dolorosa por Roque López.

Fue, a lo largo del siglo XVIII, cuando la Cofradía, como algunos otras de la ciudad, comienzan a enriquecer su acervo artístico, su tesoro escultural o imaginero, así como se produce la uniformidad en el atuendo, quedando fijado el color rojo o encarnado, colorado "colorao", para unas túnicas de corte barroco y dieciechesco, algo que se comprueba por la profusión de adornos en bocamangas y pechera. Es prematuro pensar en celebraciones. Quedan once años por recorrer, pero es una efeméride que merece ser tomada en consideración, para ir madurando ideas, programas y actos, que preparen en la mayor solemnidad esta fecha, pues se trata de seiscientos años de vida nazarena, de la Cofradía más antigua de Murcia, la primera en sacar a la calle manifestaciones penitentes y procesionales de índole pasionaria: La Real, muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre.



Documento original, en el que figura la fundación, 11 de abril de 1411, de nuestra Archicofradía

RECUERDOS DE FAMILIA

Desde pequeños no han enseñando amar, admirar y participar la Semana Santa.

Eramos muy pequeños cuando nuestros padres nos llevaban, con nuestros abrigos y sombreritos azules a presenciar las procesiones. Ansiosos y con unas caras de emoción admirábamos los preciosos ríos de túnicas, como no, cada día de un color. Ilusionados en recibir nuestros tradicionales caramelos

Papá nos explicaba el porqué, de la Semana Santa. Las veíamos todas y siempre desde diferentes puntos de Murcia, puesto que papá no quería que nos perdiéramos ni un solo detalle de la hermosura de Murcia y sus procesiones.

Y así ha sido. Con él hemos aprendido a recibir con ilusión el viernes de Dolores, ver la recogida del sábado en Santa Catalina, vivir con nuestras

"palmas" el domingo de Ramos, amar al Cristo del Perdón, admirar el baile de los pasos del Cristo del Rescate y la Virgen de la Esperanza el Martes Santo por la noche, a respetar el silencio del Jueves Santo, a madrugar para ver la larga jornada del Viernes Santo, a contemplar desde casa al Cristo Yacente que parece ascender hasta el cielo, a disfrutar de la madrugada del sábado con el Aleluya de Handel y como no a sentir ese amor, esa unión que sentimos hacia nuestro Cristo de la Sangre; y es por esto por lo que mis hermanos (Carlos y Marta) y yo, nos sentimos nazarenos y amamos la Semana Santa; quizás porque la recordamos y siempre la recordaremos en familia, con ilusión y sobre todo con el amor y cariño de nuestros padres.

Patricia Valcarcel Rosagro
Penitente de las Hijas de Jerusalem





MIS RECUERDOS COLORAOS

Al son de la marcha procesional nazarena del "Cristo de la Sangre", he comenzado a recorrer por mi imaginación mi encuentro con la archicofradía de la Sangre en aquel año 1990, recién llegado de Madrid de ejercer mi ministerio pastoral en la Secretaría del Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal Española.

Una mañana temprano, casi de una manera clandestina abría el "almacén" y cual fue mi asombro cuando descubrí en aquel "cuarto trastero" aquel cúmulo de cosas que impedían percibir aquel tesoro escondido que en aquel lugar se hallaba.

Me fui a la capilla del Cristo de la Sangre, y comencé a cavilar, y llegué a una conclusión: "no puede ser que todo este conjunto de riqueza artística, no sólo patrimonio de la Archicofradía, sino de Murcia capital se encuentre en tal estado".

Pero mi gran valedor de esa inquietud era alguien que el Cristo de la Sangre me ponía en mi camino, gran conocedor de mi persona y amigo personal, se trata de D. Carlos Valcarcel Mavor, periodista, cronista de Murcia, pero sobre todo un hombre de Iglesia y enamorado de Cristo. En una de las primeras reuniones de la Archicofradía, se me pidió que dijera unas palabras, y con voz un poco baja y con

Ramón Jara Gil

Mayordomo del Cristo de la Sangre
Nazareno del año 2000



un cierto respeto dije. "Si Murcia supiera como tenemos guardada toda esa riqueza que tenemos de arte, escondida con plásticos y mantas y expuestas a ciertas goteras cuando lloviera, nos faltarían pies para correr, y volverían a salir los adoquines por donde pasaban los antiguos tranvías de la ciudad, para lanzárnoslos". Creo que me pasé un poquito. Pero allí estaba ese caballero murciano, presidente de nuestra Archicofradía para apoyarme. Y por la gracia de Dios, comenzamos a hacer un pequeño proyecto: poner unas peanas de conglomerado y sacar nuestras imágenes a la luz pública, aunque fuera en la sacristía y en los rincones del templo que quedase, e incluso, colocar a san Juan y san Pedro en altar mayor en sendas peanas.

Pero Alguien nos iluminó, y ese alguien lo pongo con mayúscula porque todos sabéis quién es, nos hizo llevar nuestras miradas a los laterales del templo y descubrimos el lugar adecuado. Las balconadas del templo eran dos almacenes, en donde la suciedad y algunas cosas más que no vienen a cuento narrarlas aquí, deambulaban como Juan por su casa. D. Carlos lo propuso a la directiva y a su vez a todo el cabildo reunido, no hubo casi oposición y todos lo vieron con muy buenos ojos. Y se emprendió ese sencillo, pero bonito Museo de la Sangre, en donde nuestras imágenes además de estar bien conservadas, podían ser admiradas por todos aquellos que lo deseaban.

Recuerdo, aquellos días, antes de que el museo se abriese, cuando cogiendo una manta me acotaba para contemplar el Cristo del Lavatorio, con esa mirada dulce y penetrante, con ese rostro de hombre recio, libre y servidor, que me ayudaba a contemplar el rostro de ese Cristo de González Moreno que nos sigue diciendo: "Aquel que quiera ser mayor sea vuestro servidor".

Por supuesto que no dejaba de entretenerme en ese niño de la caída, un niño pedigüeño y lloroso, como el de aquel hombre ya hecho y derecho, que dos o tres días antes de la inauguración del Museo me pidió poder entrar y contemplarlo, y cuando se le quedó mirando no pudo menos de emocionarse y lanzar alguna que otra lágrima, mientras me decía: "Yo fui ese niño, que mi tío tomo como modelo"

Por eso detrás de esto hay mucha historia, la mía es la de un pequeño retazo de cuatro años de mi paso por ese templo carmelitano, ¿qué podrán contar otros quienes han nacido en el regazo del Cristo de la Sangre? ¿No es verdad Angel Imbernón?, ¿no es cierto Ramón Luis Carlos, aquellos niños que conocí de adolescentes por san Miguel?. Y así muchos otros que desde el cielo ya se están almidonando sus enaguas y planchándose las túnicas, para poder caminar al lado de su Cristo, del Cristo de la Sangre, de los "coloraos", mientras suena su marcha.



HACE UN AÑO...



Fiel a su cita la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo llenó las calles de Murcia de tonos "coloraos" en la última Semana Santa de los años novecientos. A las siete en punto de la tarde se abrieron las puertas del templo carmelitano tal y como ocurriera en 1411. La procesión lució en todo su esplendor. Los últimos rayos de sol de una excelente tarde acompañaron a las primeras hermandades hasta que la noche abrazó a nuestro venerado titular. Desde primeras horas de la mañana se producía la reserva de sillas y todo el recorrido fue ocupado por miles de personas enamoradas del tipismo y espíritu huertano que caracteriza al Miércoles Santo murciano.

El orden fue la nota predominante durante todo el desfile procesional. Nazarenos penitentes y estantes cumplieron a la perfección las normas marcadas por mayordomos, presidentes de hermandad y cabos de andas, contribuyendo de esta manera a ese rigor, no exento de costumbrismo, que ha dado personalidad a nuestra Archicofradía.

El fervor y el respeto de los murcianos acompañó a nuestro Cristo de la Sangre quien en la madrugada ya del Jueves Santo entró en su "casa" tras mostrar su agonia según en Murcia se entiende la pasión. El excelente documento gráfico de Angel Martínez nos trae al recuerdo la procesión de 1999.



Lúces en "colorao" . La luz solar de la primavera murciana marca el inicio de la procesión de la Sangre, con lo que el vivo color de las túnicas de sus nazarenos ofrece unos contrastes que parecen reflejarse en el paisaje urbano. Luego, es la luz de tenebrarios y círios la que marca las filas de las diversas hermandades, numerosas hermandades de penitentes que cubren a esta Archicofradía en una en la que más nazarenos participan de la Semana Santa de Murcia.



Bella Samaritana . La belleza de la mujer murciana se ve reflejada en la talla de la Samaritana. El paso del trono junto al jardín de Floridablanca bien podría ser el mismo marco de aquella escena hace 2.000 años. El trono, artísticamente decorado en sus motivos florales, lleva candelabros con cera.



Habas tiernas . Uno de los pasos más populares de la Archicofradía de la Sangre es el del Pretorio. En su parte delantera el popular Berrugo se apremia a cortar un manojo de tiernas habas. La huerta está presente en esta escena de la pasión. La mano de Bussy también en las tallas que componen este grupo escultórico de gran belleza.





Dispuesto a salir . Mientras la hermandad ha iniciado la procesión, en la puerta del templo el paso espera el momento de entrar en la carrera. Son momentos de emoción en los que se dan las últimas consignas a los nazarenos estantes. Ya se ha sentido sobre el hombro el peso del trono, queda un largo recorrido por delante.

Mirada nazarena . Tras el capúz se encuentra la mirada del nazareno. Mirada que expresa sacrificio, fe y sentimiento, pero también dulzura. Dulzura transformada en caramelo, en generosidad, en entregar un poco de sí mismo a quien durante horas espera el paso de la procesión. Esa unión de sensaciones hace más llevadero el recorrido al nazareno.



A la sombra de las torres . Todo el tipismo del nazareno murciano se puede apreciar en los estantes de la Archicofradía de la Sangre. Medias de repizco, enaguas, bellas puntillas... y de fondo la Iglesia del Carmen. Su torres son espectadoras de excepción de la salida de la procesión y de su retorno, así viene ocurriendo desde tiempos inmemoriales.



Carros de bocinas. Con el bello paso de Las Hijas de Jerusalem de fondo, gran obra de González Moreno, los carros de bocinas de la Archicofradía de la Sangre son todo un símbolo en la misma. Su presencia en la convocatoria, en diversos actos narenos y naturalmente en la procesión, es imprescindible. Junto a los tambores la "burla" suena al paso de los "coloraos".

Grupo escultórico.

Es el paso con mayor número de imágenes de la Archicofradía. "El Lavatorio" forma uno de los más bellos grupos escultóricos de la procesión. El trono acaba de salir haciendo pequeña la amplia puerta de el Carmen. La destreza de los estantes y Cabo de Andas han permitido que sin ningún problema esté ya en la carrera.





HISTORIA DE SEMANA SANTA

Mari Carmen Ruíz Torralba

Autora del trabajo premiado en el concurso de cuentos organizado por la Cofradía de la Sangre.

Esta es la historia de una niña que se llamaba Ana, tenía 10 años. Iba al colegio como cualquier niña normal. Todo empezó un día que llegó del colegio y se encontraba muy mal, entonces la llevaron al médico. El médico le dijo que no era nada, que no se preocupara que estaba bien. Ella se fue para su casa pero todavía le dolía mucho la cabeza y se sentía muy mal. Al cabo de unos días enfermó del todo y fue de nuevo al médico, este le dijo que estaba engripada, la niña se fue para su casa y se metió en la cama. Al día siguiente daban vacaciones de Semana Santa y la niña no mejoraba. A Ana las vacaciones que más le gustaban eran las de Navidad y Semana Santa, por eso quería ponerse bien pronto. Llegó el Domingo de Ramos y con él la primera procesión a la que iban sus amigos, pero ella no pudo ir porque no se encontraba bien. El padre de la niña –llamado Luis– pertenecía a la cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno que salía en la procesión de Viernes Santo, pero ese viernes haría penitencia. Lo que no sabía la niña es que no tenía una simple gripe si no que tenía una enfermedad de los pulmones, por eso su padre ese viernes haría penitencia, llevaría 2 cruces e iría descalzo. Esa mañana la niña se abrigó mucho y salió a ver la procesión, porque quería

ver a su padre.

Nada más llegar se sentó, y al poco empezó la procesión. A ella le gustaron mucho más los pasos que el año pasado. Por fin llegó su padre y ella al verlo se puso muy contenta, tanto que gritó y le dio tos. Detrás de su padre había un hombre muy extraño, que llevaba la cara descubierta. Ese hombre se quedó mirándola fijamente se acercó a ella y le hizo una cruz en la frente. Ella se quedó muy sorprendida de lo que le había hecho y también, porque tenía unos ojos azules preciosos, y llevaba una cruz grandísima. A la mañana siguiente las personas que participaron en esa cofradía se reunieron, y como el padre de Ana no vio al señor que iba detrás de él preguntó porque no había venido, los demás se extrañaron mucho al ver que no vieron a nadie con esas características. A ese señor, ya no lo volvieron a ver y la niña a los pocos días se recuperó de la enfermedad y se salvó.



EVOCACIÓN DE UN NAZARENO

Enrique Quiñonero Cervantes

Nazareno estante del Pretorio

Acaba de terminar la Semana Santa. Quedó atrás el miércoles santo, el día de los coloraos, ese día tan nuestro que hemos aprendido a llamarlo así: el nuestro. La próxima vez cumpliré diez años de nazareno. Sé que comparado con muchos no puedo presumir de antiguo, pero es casi una mayoría de edad. Todavía me molesta un poco el hombro. En mi casa la túnica manchada de caramelos espera la hora de la tintorería y esparcidos por diversos lugares, sin haber recuperado aún su sitio de todo el año, están las enaguas, las ligas, las medias, las esparteñas....Siento una gran nostalgia. Me doy cuenta que las cosas cuanto más esperadas, se hacen más rápidamente efímeras. El Berrugo estará en su sitio del museo, allí con Pilatos y los otros en un perenne Pretorio. Y nosotros los nazarenos vamos a nuestros asuntos con los recuerdos recientes de esa tarde tan intensa y tan plena. Como

suele decirse, la vida sigue. Muchos días cuando voy o vuelvo a mi casa miro las puertas del Carmen y me digo: "Por ahí volverá a salir". Presiento la gente, el bullicio, el pelotón de los niños, tantas emociones. Uno es nazareno todo el año. Por eso sé que volveré a entrar casi subrepticamente en la iglesia a ver al Cristo de la Sangre, sé que el martes santo iré con Antonio, con Damián y con Alberto a escuchar el golpe acompasado del tambor sordo de la burla y el himno, que dentro de la iglesia suenan de verdad; y luego a que Luis Fernández Mula (a este hay que nombrarlo así porque es el secretario y no convienen las confianzas y si no, me quedo sin desayuno y con las cosas de comer no se juega), como decía, a que nos convide a desayunar y, como ya va siendo costumbre, el Alias no me llevará infusiones, conducta que creo merece algún correctivo, aunque bien pensado con algunos es inútil. Sé que veré en mi ventana la bandera colorá. Sé que Antonio Sánchez Carrillo (obsér-

vese que también se le nombra en forma) se pondrá otra vez nervioso y angustiado y que soñará con mil catástrofes y jurará que es el último año y que no puede más, que en algún momento de la procesión gritará un poco y luego se volverá tan buena persona como es en realidad (esto último no es coba y si alguien lo interpreta como tal, sepa que sería innecesaria, o sea que no es coba. Por otra parte, la verdad nunca es adulación). Sé que el miércoles por la mañana, antes de nada, iré a ver el paso que ya me he acostumbrado a llamar mío, estará allí en su sitio, justo al lado de las puertas de la iglesia del Carmen, donde lo habremos puesto el Domingo de Ramos y allí, Alberto, Pepe, el Cigarro.... todos los nazarenos que acudimos ilusionados a sacar nuestros pasos. Sé que al ir a la procesión echaré un rato con mi Ángel Pérez García y le recordaré que hace diez años acogió a un nazareno novato y preocupado, pero lleno de ilusión con un sueño hecho realidad.

NICOLÁS DE BUSSY EN LA PROCESIÓN DE LOS "COLORAOS"

Francisco Alemán Sainz
Escritor

Nicolás de Bussy mantiene en sombra medio lado, como una ausencia. Pero la pervivencia de su obra está ahí, viva en la imagen de la procesión del Miércoles Santo, rompiendo lo que pudiera haber de interino y de tanteo en la biografía del imaginero. Ahí está, pasando junto al jardín de Floridablanca, cruzando el Puente Viejo por arriba, y por abajo navegando el reflejo de las aguas en la noche del miércoles. Este alsaciano misterioso, quizá a pesar suyo, Nicolás de Bussy, vivió en Murcia una parte de su existencia, y aquí realizó una importante obra, porque de no haber surgido tras él Francisco Salzillo, Nicolás de Bussy hubiera sido el primer imaginero de la Semana Santa murciana.

Francisco Salzillo es el artista que cuenta en pasos la Pasión de Jesús, y lo hace de una forma distinta a como lo hiciera Nicolás de Bussy. Salzillo apenas sale de Murcia, mientras que Bussy tiene su biografía oculta en buena parte. Se sabe que llega a España desde Italia, y vive en Valencia, después se marcha a Roma, luego se le encuentra en Madrid, vuelve a Valencia y pasa a Murcia.

La interpretación de este hombre que vive días murcianos tiene un singular destino cercano y enigmático a la vez, porque tres biógrafos de Nicolás de Bussy nos dan tres naturalezas de imaginero, tres nacionalidades entre las cuales ninguna es la del país donde deja la estela de una obra procesional. Italiano, alemán y francés, son los otros orígenes que se otorgan al artista. ¡Cómo le hubiese gustado



Uno de los grandes exponentes de la escultura de Bussy es el Cristo de la Sangre

algo parecido a aquel francés pequeño que se llamó Stendhal!

Durante un siglo, la procesión de los Coloraos, la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo no tuvo

pasos procesionales. Hasta principios del siglo XVIII salía en el atardecer del Miércoles Santo, y recorría algunas calles de la ciudad, procurando entrar en el Carmen antes de la oración de

la tarde, hora en que se cerraba la Puerta del Puente.

La Cofradía era pobre, pero se consiguió reunir en limosnas la cantidad suficiente para pensar en dotar de pasos a la procesión. Nicolás de Bussy llevaba algunos años en Murcia, y había hecho dos crucifijos, para los Viacrucis de Lorca y Murcia. La Cofradía encargó al imaginero una representación de Cristo bajo la advocación de la Sangre: el Cristo de la Sangre.

Nicolás de Bussy debe estar por los cincuenta años, la edad en que la obra puede lograr la plenitud. Ha muerto Carlos II, que le concedió el hábito de Santiago, y la pensión vitalicia de un escudo diario. Va a empezar la guerra de Sucesión. Los jesuitas del Paraguay están instalando en misiones la imprenta.

La Cofradía da a Nicolás de Bussy cuatro temas para cuatro pasos: el de la Sangre de Cristo, la Negación de San Pedro, el Santo Ecce Homo y la Virgen de la Soledad.

De 1701 a 1703 Nicolás de Bussy cumple con empeño estos encargos. Está a punto de ser nombrado obispo don Luis Belluga. La procesión ha empezado a salir con los pasos de Nicolás de Bussy; luego, Roque López añadiría dos más: La Dolorosa y la Samaritana.

Bussy vivió en la plaza de Santo Domingo, y hacía su vida dentro del tono murciano. Deja en la imaginería una de las representaciones de Cristo más bellas y expresivas, con los pies puestos en el suelo, en actitud de caminar, adelanta la pierna izquierda, la cruz sobre las espaldas, con las manos clavadas en el madero.

Sólo un gran artista podía crear obra semejante, y ésta es, sin duda, la gran obra del escultor que un día llegó a Murcia, y una veintena de años después se marcha de ella. ¿A dónde? Otra vez a Valencia. Tenía

buenos amigos en Murcia, y en ella dejaba algo que sus manos, su corazón y su inteligencia habían pacientemente trabajado: la procesión de Miércoles Santo. Pero quizá el destino de Nicolás de Bussy era la intranquilidad, como el destino de Francisco Salzillo fue la permanencia en su ciudad. El nomadismo de Bussy, la sedentariedad de Salzillo.

En las tardes murcianas, cuando la noche asoma sobre los tejados, del Miércoles Santo, la procesión de los Coloraos cruza junto al jardín de Floridablanca, con la primavera florecida en su recinto, con los altos árboles crecidos. El paso del Cristo de la Sangre, cuya figura parece caminar, pone en la Semana santa de Murcia una imagen que el talante de un gran escultor logró situar cálidamente en el tiempo de la Pasión. En ese viaje a Valencia que aludimos, gentes de armas que indisciplinadamente practican el bandaje le despojan de todo, hasta de su vestido. Con el hábito de mercenario, Nicolás de Bussy se dispone a morir trabajando en su obra.

Todo el misticismo de Bussy se aprecia en el Cristo del Pretorio





GONZÁLEZ MORENO, RECUERDOS Y CONVERSACIONES

José María Falgas
Pintor

Conocí a Juan González Moreno... quizá en el año 1947. Había expuesto una talla en la Sociedad Económica de Amigos del País y era el centro de reunión del pequeño grupo de artistas que por entonces se movían en Murcia. Fui con Paco Fuentes y Antonio Laorden. Fuentes, que era vecino mío, me aconsejaba y animaba a pintar después de conocer mis primeros intentos; y nos presentó. Juan estaba atento a ese ambiente que se crea en las exposiciones y me hizo poco caso, pero aceptó que le enseñara lo que hacía; en dibujo.

Fuentes ya me había dicho que Juan era algo seco y muy autoritario pero esta opinión venida de Fuentes a quien yo ya conocía por su franqueza, que no ocultaba la frustración que le suponía no poder vivir de la pintura, no me hizo sentir ningún prejuicio.

Al día siguiente le llevé unos dibujos. Los tomó y siguió hablando con alguien que le acompañaba en aquel momento. Hablaba, miraba los dibujos, seguía hablando.... al fin se detuvo, los miró con detenimiento y me espetó: "Está bien; pero no vuelvas a copiar una lámina. Enfréntate al natural. ¿Entiendes?... un yeso, unos cacharros, cualquier cosa...pero el natural".

Este consejo se me quedó grabado "como al fuego". Me lo dijo con tal autoridad, con tal convicción, que me impresionó.

Lo hice; y el resultado llega hasta hoy. Mi dominio de la forma en el retrato.

Le volvía a encontrar con motivo de la 1ª Bienal Hispanoamericana de Arte en Madrid. Yo ya estaba en la escuela de San Fernando y todo mi deseo era quedarme en Madrid- la Murcia de entonces carecía de vida cultu-

ral-. El único que tenía trabajo en Murcia era él, llenando el vacío que había dejado la guerra al destruir multitud de imágenes religiosas.

Me sorprendía su conocimiento de la actualidad en cuanto a corrientes y teorías en el Arte Contemporáneo, él que no salía de Murcia más que para algo muy concreto; un viaje a Italia, alguna escapada a Madrid.

Le gustaba Murcia. Para él el Arte era una roca sobre la que se estrellan todos los vientos, y las corrientes que agitaban las modas no le preocupaban.

Quería convertir la tierra de Murcia en barro para la escultura. Era apasionado y tenaz, muy sagáz. "La escultura es forma humana sensible y fiel" decía.

Pasaron años.

En el 1963 exponía yo en la Asociación de la Prensa- en el local de la plaza de la Cruz y una tarde se presentó en la exposición. Venía solo. Estaba conmigo Don Jesús Frutos que me posaba para un retrato.

Era un Juan González Moreno sereno, tranquilo; como el hombre que ha alcanzado su propio equilibrio.

Me hizo una crítica dura y estimulante al mismo tiempo- sabía lo que decía. Hablamos de la huerta de Murcia que empezaba a desaparecer, de gente joven que prometía mucho... "como tú, decía"..... Antonio Campillo. Paco Toledo, Hernández Cano, Elisa Seiquer, Pedro Pardo. De nuevo pasaron años. En el 1979 él exponía en Chys y yo en el patio de luces de la Diputación mi "Reencuentro con la Murcia Musulmana". Se sentía feliz. Había triunfado en Murcia; ¡había sido profeta en su tierra!. Se sonreía con socarronería.

Nos volvimos a ver muchas veces en la Glorieta. Por las tardes; él se sentaba de forma que podía ver su Cardenal Belluga. Se lo dije; sonrió y no dijo nada. Le añadí, "es la figura más popular en Murcia y el emplazamiento es un lugar en el corazón de esta ciudad".

Siguió callado. Al fin me preguntó: "¿tú crees que alguien de los que están ahora aquí pasando la tarde me reconocería como el autor de esa figura?".

Me desconcertó. Más tarde llegué a pensar si él se sentía solo en ese otoño de su vida.

Toda la delicadeza y sensibilidad de González Moreno se puede apreciar en esta escultura que forma parte del grupo de "Las Hijas de Jerusalén"





Detalle del angel del Cristo de la Sangre que porta el cáliz

EMOCIONADO RECUERDO DE UNA VIVENCIA NAZARENA

Elías Rós Garrigós
Periodista

Ahora que han pasado los años y ya no le cuento al micrófono lo que mi corazón siente y ven mis ojos, ahora que toda mi alma está llena de dulces u amorosos recuerdos, quiero decir, si puedo, algo de lo que un día narré al paso de nuestros desfiles procesionales de la Semana Santa murciana: La primera vez que retransmití una procesión, para los oyentes de mi Radio Murcia, fue en la mística noche del Viernes Santo del año 1940; el Santo Entierro de Cristo, con cantaora de saetas, versos que eran lágrimas bajo las estrellas, meditación franciscana y mis palabras humildes pero llenas de mi fé religiosa. Aquella noche se abrió para mí una manera de hacer radio, con la emoción en la palabra y un real sentimiento en el corazón, de amor, que como vuelo de paloma rodea el micrófono con sus alas. Ahora que para mí ha llegado el tiempo del silencio, y acaricio el micrófono, que tiene prisioneras mis palabras, que un día las soltará al viento, voy a contaros una vivencia que tuvo como fondo el desfile de los “coloraos”, en

la tarde-noche de un Miércoles Santo, cuando sale del Carmen la procesión de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Estaba radiando la salida del desfile procesional por medio de una unidad móvil, que manejaba Paco Rocamora, en la emisora coordinaba Valentín Contreras, y yo micrófono en mano, describía los pasos, hablaba con los penitentes y recordaba la historia de la Archicofradía, que si mal no recuerdo se fundó en 1411. En el Jardín de Floridablanca los pajarillos piaban refugiándose en sus nidos, algo asustados por el redoble de los tambores, mientras que la tarde se escondía dejando paso al sutil velo de la noche. Los nazarenos estantes llegaban del rincón de la huerta con su tradicional atuendo barroco y en la “sena” caramelos, huevos duros y habas, que son símbolo de la generosidad cuando pasan a las manos de los amigos y de los niños, espectadores del religiosos desfile. Estaba yo casi junto a la puerta del Carmen, por donde entraban los nazarenos estantes para ir junto a sus tronos;



Curiosa instantánea del paso de "El Lavatorio" tomada tras uno de los balcones del Palacio Episcopal en los años 60

cuando pasó, muy cerca de mí, uno de aquellos hombres acompañado de su zagal, nazareno estante en viernes, al que le estaba algo grande la túnica, pero pequeña para los caramelos y las habas que llenaban su cintura, como tenía el micrófono abierto lo entrevisté de manera rápida y este fue nuestro diálogo:

-Por favor, estoy transmitiendo para Radio Murcia de la cadena SER ¿Me respondería a unas preguntas?

-Bueno, si no es "mu" largo, ya es algo tarde para estar preparao junto al paso.

-Le prometo entretenerle poco. ¿De dónde viene?

-Pos de algo más legicos de la vía.

-¿En qué paso carga?

-En el Cristo de la Sangre, que pesa un rato.

-¿Por qué hace esta auténtica penitencia? Al nazareno le brillaron los ojos llenos de lágrimas, su recia figura se agrandaba y como el que pregona una victoria me dijo:

-¡¡Por amor a Dios que es nuestro Padre!! Si no "juera" por esto no lo haría ni amarrao.

Y aquí está el zagal "pa" que le tome el amor a la "cosa". Yo sustituí a mi padre y éste que se prepare, que mi pues-

to es "pa" él, cuando yo no tenga "juerza" y de este mundo falte. Y voy pa dentro, que me espera el Cristo de la Sangre, con el corazón abierto.

Me quedé en silencio, estreché su callosa mano de huertano auténtico, amante de su Dios y de la tradición nazarena.

Al poco el trono del impresionante Cristo de la Sangre salía de la Iglesia del Carmen. Yo narraba la grandeza del momento, y es difícil hacer narración de un Cristo, que crucificado camina, al tiempo que de su costado mana la sangre Redentora, obra cumbre de Bussi esta imagen de Cristo de original traza.

Me despedía de los oyentes, cuando los ojos de un estante me miraron fijos y me decían con el brillo de una lágrima:

-¡Ya lo ves! ¡¡Por amor a Cristo!!

Un zagal puso en mi mano un caramelo, en el huertanico estaba el mañana. En lo alto la luna recogía las palabras, mi corazón latía con fuerza, era la fé que lo impulsaba. Guardó silencio el micrófono, pero no se perdió la palabra.



Detalle del pie del Cristo de la Sangre



Detalle de cata de limpieza en la mano derecha del Cristo del Lavatorio

RESTAURAR NUESTRO PATRIMONIO

F. López Soldevila
Mayordomo

Entendemos por restauración de obras de arte la intervención mediante técnicas, que tienen como objetivo paralizar el daño y devolver a la obra toda su belleza.

La ejecución directa de la restauración deberá ser realizada por personal técnico debidamente cualificado y esta cualificación exigida debe quedar sometida a "Principios Básicos" establecidos en un documento elaborado en Italia en 1972 y denominado "CARTA DEL RESTAURO".

Desgraciadamente, las normas de este documento carecen de valor jurídico. Sin embargo, es el profesional de la restauración quien, con la formación académica adecuada y con un sentido de la responsabilidad y el respeto, aplica todas y cada una de las normas, antes y durante el proceso de restauración de una obra

de arte.

Éstos son algunos de los principios básicos que deben ser aplicados en los procesos de intervención:

1. La obra de arte debe ser respetada en toda su integridad.
2. Reunir toda la información disponible sobre la obra (información histórica, artísticas, fotográfica, restauraciones anteriores etc.) y sobre las causas que han provocado su actual estado de degradación.
3. Intervenir en una obra de arte lo mínimo indispensable.
4. Toda restauración se realizará con materiales estables.
5. Lo más importante es hacer posible la conservación de la obra de arte, más que el recuperar su aspecto externo.
6. Toda restauración debe tener en cuenta el destino o uso final de la obra.
7. En toda restauración debe diferenciarse la parte original de las par-

tes reconstruidas.

8. Toda restauración debe ser reversible.

9. Será aconsejable la consulta de posibles soluciones con otros restauradores.

10. Es indispensable la elaboración de un informe técnico o memoria de todo el proceso de intervención.

Para que lo dicho en los puntos anteriores sea provechoso, será necesario un posterior control periódico del estado de conservación de la obra y de sus condiciones ambientales.

Pues bien, esto es precisamente lo que se ha tenido en cuenta a la hora de intervenir

En las esculturas y los tronos propiedad de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Murcia. Empresas restauradoras como: G.A.I.A., Asoarte y Javier Bernal S.L., han demostrado el nivel y la



Radiografía del Cristo del Pretorio



Detalle de la modificaciones sufridas en restauraciones anteriores

eficacia de sus trabajos en la restauración nunca fácil e incomprensible de nuestras obras de arte.

Una directiva dinámica y entregada impulsó en todo momento los proyectos presentados, los estudió con rigor y realizó un seguimiento continuo y cercano pero a la misma vez directo. No escatimó en esfuerzo y depositó en mí toda la confianza para llevar adelante en dos

años la recuperación de obras de arte, patrimonio de los Coloraos.

Agradezco toda la confianza que me fue otorgada. Sirva éste pequeño artículo como reconocimiento a los Nazarenos Coloraos por su preocupación, entrega y generosidad en la recuperación de su patrimonio artístico.



PRIMERA PROCESIÓN DE LA SANGRE DE LOS AÑOS 2.000

Juan José Capel Sánchez
Nazareno murciano

Sin entrar en la absurda polémica de si el año 2000 es el primero del nuevo milenio o no - cuestión superada totalmente por la Cronología histórica - lo que está claro es que este año, cuando se abran las puertas de la Iglesia del Carmen el día 19 de Abril a las siete de la tarde, se iniciará la primera procesión de los años 2.000. Esto, para una archicofradía como la de los "coloraos" puede tener múltiples significados, porque numerosas son las perspectivas desde las que puede analizarse un cortejo procesional tan rico en matices como el de nuestra archicofradía: los símbolos, la plástica, el estilo (porque no olvidemos que cada procesión lo tiene), la disciplina del cortejo, la técnica de los estantes, la actuación de los cabos de andas, de los celadores, de los mayordomos, de los penitentes y, sobre todo, los sentimientos nazarenos, que pueden ser de ida y vuelta, o sólo de ida, es decir, lo que siente cada nazareno "colorao" y es capaz de transmitir con su actuación y lo que se queda en indiferencia.

Todos estos factores, y otros muchos más, hacen difícil expresar en unas líneas la capacidad de multianálisis que tiene la Archicofradía de la que tú, nazareno colorado, era nada menos que - empleando una nueva acepción etimológica - archicofrade.

Pero como quiera que hay que quedarse con algo para sentar las bases argumentales de este artículo, voy a centrarme dos perspectivas que me definen profesional y vocacionalmente: como historiador y como nazareno.

Históricamente, la procesión del año 2.000, nos debe

hacer mirar al rico pasado de casi 600 años de la Archicofradía, pensando en que somos sus depositarios, hemos sabido honrarlo y preservarlo a lo largo de estos siglos, a pesar de los múltiples avatares políticos, sociales y económicos por los que ha pasado nuestro país y la ofrecemos, en este milenio, más fuerte que nunca, en una apuesta de futuro en la que las calles de Murcia la reciban renovada pero tradicional, popular pero elegante, costumbrista pero pasional, distendida pero disciplinada y que seamos capaces de romper de una vez por todas el tópico reiterativo de los titulares de la prensa de que "el río colorao inunda las calles de Murcia", nada peyorativo por otro lado, por un nuevo concepto procesional en que "el río de la Preciosísima Sangre de Cristo impregnó las calles de Murcia de sentimiento nazareno", que es tanto como decir que "la escenificación de la Pasión y Muerte de Jesús en su interpretación Colorada sacraliza la ciudad de Murcia porque la Archicofradía de la Sangre está en sus calles".

Incuestionablemente la interpretación histórica nos ha llevado a conceptos nazarenos. Es inevitable si hablamos de la cofradía más antigua de Murcia y una de las más añejas de España. Por tanto, nazareno de la Sangre, cuando desfiles en este cortejo del año 2.000, piensa en los que te antecedieron en el puesto que ocupes en ese momento, sea cual fuere, no es un capricho la túnica que llevas, ni una invención; no es un insignia cualquiera la heráldica nazarena que portas en el pecho, estás procesionando pasionalmente, estás dando vida a la Vida, con tu dignidad nazarena estás escenificando como protago-

nista secundario "La Pasión según la Sangre" en una catequesis popular, pero no populachera, por las calles de tu ciudad, estás reviviendo una cultura ancestral de devoción al Santísimo Sacramento que tu Titular con su Cuerpo roto y su Sangre redentora manifiesta como referencia paradigmática del cortejo que te han legado muchas generaciones de murcianos antes que tú lo hicieras y piensa que eres el depositario y por tanto, albacea provisional de una cultura que has de transmitir a las generaciones que harán suyo el milenio entrante y que la recibirán de tí, viva y llena de sentido y sentimiento nazareno, o ajada y marchita por tu descuido, si no sabes valorar el orgullo de ser Archicofrade de la Sangre.

Y a tí, directivo te emplazo, como murciano y como historiador, a que recojas un reto muy significativo para tu Archicofradía, que lo mimes - si la opinión de este enamorado de su Murcia y sus raíces culturales te lo despierta -, que lo transmitas a las directivas de futuro, porque del porvenir estamos hablando, que lo insinúes a las instituciones murcianas de todo tipo y lo hagas tuyo porque a tí va dirigido: el año 2011 estás históricamente legitimado para celebrar el 600 aniversario de la Real, muy ilustre, venerable y antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Sé que ya habrá pasado por tu cabeza, así como una serie de actividades que tan singular acontecimiento entraña. Regálanos a los murcianos y a todo aquella persona que ame la Semana Santa, la posibilidad de poder vivir algo único, inusual y por tanto el mayor reto de futuro que quieren transmitir estas líneas: Murcia2011: I Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.



Detalle del paso de "La Negación"

ITINERARIO 2000

Iglesia de Ntra.Sra. del Carmen
(Hora: 19.00)
Alameda de Colón
Plaza de Camachos
Avda. de Canalejas (Hora 19.30)
Puente Viejo
Plaza de Martínez Tornel
Calle de Tomás Maestre
Gloreta de España
Calle del Arenal
Plaza del Cardenal Belluga (Hora 20.00)

Calle de los Apóstoles
Calle de Isidoro de la Cierva
Calle de Barrionuevo
Plaza de Cetina (Hora 20.30)
Calle de Barrionuevo
Plaza de la Cruz
Calle de Trapería (Hora: 20.30
Cuatro Esquinas)
Plaza de Santo Domingo (rodeándola)
Calle de Santa Clara (Hora: 21.30)
Calle de Angel Guirao
Calle de Fernández Ardevín
Calle Calderón de la Barca

Plaza de Esteve Mora (Hora: 22.00)
Plaza de San Bartolome
Calle de Santa Catalina
Plaza de Santa Catalina
Plaza de las Flores (por el lado izquierdo)
Plaza de San Pedro (Hora: 22.30)
Calle de Jara Carrillo
Plaza de Martínez Tornel
Puente Viejo
Avda. de Canalejas (Hora: 23.00)
Alameda de Colón
Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen
(Hora: 23.30)

EL RENCOR

(CUENTO COLORAO)

Antonio Segado del Olmo
Periodista (+)



“Y fue entonces cuando yo lo vi allí, apenas a unos metros distante de donde yo estaba hablando con el cabo de andas. En un momento se me subió la sangre a la cabeza y me puse más rojo que la propia túnica, porque me vino toda la mala sangre que su familia ha puesto a la mía. Y esto ya de toda la vida...”

“¿Pero él te había hecho algo a ti?”

“¿A mí? ¡Nacer! Ser hijo de quien era, que nos arruinó mientras ellos esponjaban. Ellos, “El Martirio”, nos quitó tierras que teníamos arrendás. Y no sólo eso, sino que además un hermano de “El Martirio” se atrevió a rondar a una tía mía, y medio la engatusó. Que fue entonces cuando mi padre estuvo toda una noche buscán-

dolo, con una escopeta, que si lo pillaba terminaba con el mozo. Y mi tía que se amargó entonces, quedó como lela. Murió hace unos años en el manicomio... Toda la vida marcada por esa gente y ahora...”

“Has hecho lo que hace un hombre...”

Pero el que recibió esta respuesta pensaba ahora para sí; sus ojos congestionados parecían no mirar, no ver nada, abstraídos. Respiraba con fatiga de la carrera concluida ya. Apoyaba su cuerpo en la barra del bar, cansado. El hombre derecho dolorido, las plantas de los pies toda ascua que no se siente ya la sangre de tan embotadas que están, doloridas. Quedaba ya el buche fofo, como el de los otros

nazarenos que habían concluido también el desfile. Y allí mismo, en aquel bar, había algunos, o en otros bares o caminaban desperdigados por las calles de Murcia, de regreso... El río transcurría silencioso, teniendo aún como eco sangre de los mil cirios y las mil únicas rojas, que se había tal vez reflejado en sus aguas; en las paredes de los edificios, en las piedras de la Catedral, en los ojos asombrados de los niños.

“A punto estuve de ir y decirle al cabo que él o yo. Que si él iba en el paso, aunque fuera de suplente, yo sobraba. Yo, que llevo veinticuatro años en el puesto. Siempre en mi sitio, el de los Juanales. El primer estante que yo tuve ya lo había lleva-



do mi padre...

"Pero no dijiste nada..

"No, no dije nada, porque lo miré y lo vi con la enagua tan almidonada, tan bufada, que daba risa, me pareció un monigote, incapaz de llevar un peso de hombre. Allí estaba con un pañuelo de seda a la cabeza que era el más llamativo. Me dije entonces para mí; tú te vas a esa... tú vas a ocupar mi puesto, mañana... Y decidí no moverme o estar vigilante, para si cuando yo salía él se aproximaba a mi lugar, tomar entonces medida. La verdad es que cuando estaba cerca de mi andaba cabizbajo. Le daba vergüenza mirarme, porque lo que si es cierto es que me había visto perfectamente, tan bien como yo a él... Y comenzó la carrera y él mariposeando por detrás, logrando arrimar el hombro alguna vez, pero venían enseguida los que había salido y le decía "¡Tú!" y otra vez él salía para la cola, a esperar oportunidad... "Pero entonces...

"Fue ya casi al final de la carrera, a la bajada del Puente. Sabes que hay un momento en el que el Cristo de la Sangre se ve en lo alto del puente. Bueno, nosotros estábamos parados y yo miré hacia atrás y veo al Cristo allá en lo alto. Es para mí como un rito, que miro siempre y me emociona ver al Cristo allá arriba, sobre el río...

"¿Y qué?

"Pues cuando ya vuelvo la cabeza y me pongo pendiente del paso entonces se me acerca el nene, y yo me quedo mirándolo fijo, fijamente, pensando que no se va a atrever a acercarse del todo, menos a hablarme...

"Pero lo hizo...

"Sí. Me sonrío de una forma que, bueno, me pareció más muchacho aún de lo que es. "Juanele ¿me da usted un cigarro?" ¡Ya vez tú, eso me dijo! Bueno, pues yo sé lo que me pasó, pero se me pasó todo. Pensé que él qué culpa tenía de na. Y lo vi nazareno, como yo, y el clavel

que llevaba y esa exageración de enaguas y todo lo que yo antes había creído ver.. No sé, qué.. Y voy entonces y le digo: ¡No, tú te aguantas! El que va a fumarse un cigarro soy yo, que para eso soy más viejo. ¡Tú ahora a apenca! ¡Mete el hombro en mi puesto!... ¡En fin! No sé lo que me pasó, pero la sonrisa que me puso, la nobleza que yo vi en sus ojos, el agradecimiento que me mostró me llegó a poner un nudo aquí... Si

no hubiera sido por el estante y que ya el cabo había dado el golpe, le doy un abrazo allí mismo... Que él que culpa tiene de na... Aparte...

"¿Sí, qué ibas a decir?

"Pues eso, que el que yo había mirado antes encima del puente perdonó más y de verdad... yo al zagal ese no le tengo na que perdonar...





LA PASION SEGÚN LA SANGRE

Alberto Castillo Baños
Periodista

Durante la cuaresma de los años 1998 y 1999, la Archicofradía, llevo a cabo sendos certámenes de exaltación de la Saeta a cargo de los cantaores sevillanos Carmen Cano, Paco Cruz, Manuel Vera Parrilla y Rufo de Santiponce. Los textos que acompañaron y dieron paso a las diferentes interpretaciones hicieron alusión a la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, recreados en el ambiente de la Murcia pasionaria y teniendo como eje principal los diferentes "pasos" o insignias de la Antiquísima Archicofradía carmelitana.

Estos son, en breve sinopsis, algunos de ellos.

La Samaritana

Lentamente va cayendo la tarde sobre la ciudad.....La olivera junto al pozo de Jacob bien pudiera ser de Patiño o Algezares.....El paisaje que recrea este "paso" bien pudiera haberlo copiado Roque López de cualquiera de los que rodeaban en el siglo XVIII el antiguo convento de San Benito. La moza huertana va a sacar agua del pozo y allí sentado bajo la olivera, refrescándose de los rigores de la primavera, está el Maestro.....Es el agua de la Vida. Manantial que brota incansablemente con un torrente de Amor. Y la Samaritana queda prendida del magnetismo del Rabí y bebe de aquella agua que es fuen-



Paso de "Jesús en casa de Lázaro"



Imagen de "La Samaritana"

te de salvación..... Las golondrinas, traviesas, revolotean por el azul pentagrama de los cielos murcianos y el flujo de la sangre nazarena y "colorá" se adueña del paisaje bajo los centenarios arbustos del romántico Floridablanca.

Jesús en casa de Lázaro o

Poco sabemos de esta familia de Betania. Poco o nada nos han dejado escrito los evangelistas. Sabemos que eran tres hermanos: Lázaro, Marta y María. Todo hace pensar que su situación económica era buena y desahogada. Podríamos pensar que Betania era una casa de reposo de una familia acomodada que tendría en la cercana Jerusalén su primera vivienda y sus negocios. Son muchos los datos que inclinan a pensar que Lázaro pudiera ser un fariseo importante, uno de los pocos que creyeron en él. La tradición nos presenta a los tres hermanos viviendo juntos y a las dos hembras cuidando del varón y cabeza visible de aquella singular familia.....Y Cristo cultiva la amistad de esas gentes e incluso, llegado el momento del dolor por la pérdida del amigo, llora visiblemente emocionado.....Betania era el verdadero centro de la amistad de Jesús. Allí no tiene, al menos en un primer momento, una función estrictamente mesiánica. Allí, cultivando la amistad, Jesús descansa.....



Paso de "El Cristo de las Penas"

El Lavatorio

Uno de los criados se acercó a Jesús, pero éste, en lugar de poner sus manos para lavarlas, tomó la jofaina y se puso en pie. Todos le miraban asombrados. Cogió también la toalla, se la ciñió a la cintura y tomó el jarro de agua. Sin mediar palabra alguna se arrodilló delante de ellos y comenzó a lavarles los pies. Los discípulos, atónitos, no acertaban a comprender lo que estaba haciendo su amigo cuando aquello era solamente tarea de los criados.....Hasta llegar a Pedro ninguno había hablado. Pero Simón que no era de los que se callan, retiró sus pies y escandalizado le dijo: ¿Tu me lavas a mí los pies?...."Lo que yo te hago no lo entiendes ahora. Mas tarde lo entenderás" le replicó Jesús. ¡Jamás me lavarás a mí los pies! Le replicó furioso Pedro. El silencio se hacía patente en el cenáculo, entonces Jesús mirándolo fijamente a los ojos le dijo: si no te lavo los pies no tendrás parte conmigo.....La tarde va cayendo sobre la ciudad pasionaria y los candelabros de la mesa apostólica proyectan sombras en las fachadas de las centenarias callejas por donde discurre el cortejo "colorao".....Cristo en el LAVATORIO no está dando una nueva lección de Amor.

La Negación

Pedro procuró pasar inadvertido en el patio de criados del Pretorio. Se acercó al fuego junto a los demás para no



La Dolorosa



levantar sospechas. La portera se fijó, a la luz de las llamas, en su rostro de galileo. En su curtida piel de pescador. La mujer ironicamente le preguntó: ¿Por ventura eres tú también de los discípulos de ese hombre? Pedro hubiera querido, en ese instante, que la tierra se lo tragase. Tuvo miedo y sin pensarlo dos veces contestó rotundo: No lo soy. Hacía pocas horas que durante la cena había jurado que estaba dispuesto a morir por el Maestro. De nuevo le insistió la portera que no se daba por vencida y otras tantas veces el pescador negaba conocer al prisionero.....Desde alguno de los gallineros cercanos, en las casas que rodeaban la fortaleza Antonia, cantó un gallo. Pero Pedro estaba demasiado asustado para entender el sentido de este grito. Debían ser entre las dos y las tres de la madrugada.....en verdad, en verdad, te digo Simón Pedro que antes que cante el gallo me negarás tres veces.....

El Pretorio

Cuando desde lo alto de la escalera el gobernador le vio reaparecer, apenas creía lo que estaban viendo sus ojos. Aquel hombre era una piltrafa. Toda la nobleza que tenía su figura, momentos antes, había desaparecido. Físicamente era un moribundo. No podía tenerse en pie. Cuando estuvo cerca de Jesús su impresión fue todavía mayor. Lo había mandado azotar pero no podía prever lo que ocurriría después. El lamentable estado del reo le impresionó profundamente. La corona de espinas, la clámide rota y deshilachada cubriendo su carne torturada, la caña en sus manos.....Pilatos se apiadó de él y pensó mostrarlo a la multitud para intentar lograr su perdón. Salió al balcón de la fortaleza Antonia e hizo llamar a Barrabás para mostrarlo junto a Jesús y que el populacho decidiera la suerte de ambos.....Gritando a la multitud les dijo: he aquí al hombre.....Ecce Homo.

Hijas de Jerusalén

Estaban allí, al borde del camino, conmovidas llorando. Jesús que había recuperado un poco sus fuerzas gracias a la ayuda del Cirineo, pudo ver su llanto. Y se detuvo ante ellas. Es la primera vez que podemos escuchar su voz camino del Calvario. Jesús, según el evangelista, se olvidó de sí mismo: No llores por mí, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Los ojos de Jesús están bañados en sangre. Suda por todo su cuerpo. Las heridas se han abierto, el calor es insoportable. Jesús profetiza y les dice: Porque, mirad, vendrán días en que dirán: Dichosas las estériles y los vientres que no engendraron y los pechos que no criaron.....¡Si esto se hace con el leño verde que no será con el seco!.....Lentamente las tinieblas de la noche se han adueñado del paisaje murciano. Entre la multitud, saliendo de detrás de una de las mujeres, un niño presencia la escena sus manitas buscan el rostro divino de Jesús. En sus ojitos se aprecia el miedo. Cristo camina con la cruz de nuestras culpas por la Vía



Paso de "San Juan"



Dolorosa de la Jerusalén murciana.....

Santísimo Cristo de las Penas

No conocemos con precision el origen de la crucifixion. Algunos historiadores la atribuyen a los persas, otros a los fenicios. Sabemos que era muy usada en los tiempos anteriores a Cristo. Alejandro Magno y sus sucesores, los diodocos, la emplearon pero siempre fuera de Grecia por parecerles una tortura de pueblos barbaros. Sirios y cartagineses tambien la utilizaron. Para los romanos era este un castigo de esclavos y de hecho estaba prohibido crucificar a un ciudadano de Roma. Esta forma de muerte era especialmente dolorosa para los judios que veian en ella una especie de maldicion religiosa. La frase del Deuteronomio, que nos recuerda el padre Martin Descalzo, decía: Maldito es el Dios que cuelga de un arbol.....

De aquí el interes de los sacerdotes en que se aplicara la muerte de cruz a Cristo. Con ella se borraría su prestigio religioso y abortaría, como maldición divina, cualquier intento de propagación de su doctrina.....

Santísimo Cristo de la Sangre

Pidieron a los soldados que, como solian, quebraran las piernas a los crucificados para acelerar su muerte. Los encargados de la crucifixión eran expertos en esta brutalidad y bastaban dos golpes para quebrar las piernas de los reos. Cuando llegaron a Jesus, alguien dijo que estaba muerto y que era innecesaria mas tortura. Uno de los soldados, no fiandose, se echó atrás, tomó puntería y dirigió su lanza contra el pecho de Cristo. La hoja penetró entre las costillas, se abrió paso a traves de la pleura, atravesó el pulmón y el pericardio, llegó hasta la aurícula derecha.....Y entonces ocurrió algo desconcertante. Cuando el soldado retiró su lanza se vió salir de la herida un ultimo chorro de sangre y agua que recorrió todo el cuerpo desmadejado y roto de Jesus. La preciosísima sangre de Cristo cayó sobre las piedras del Monte Calvario.....Y la noche se ha abierto en Murcia. De las estrellas que pueblan los cielos de la naciente primavera se ha escapado, como un soplo del alma, un regordete angelote que con un caliz en sus manitas ha bajado a esta tierra de cristianos viejos a recoger en el la sangre derramada por el mas justo de los varones.....la preciosísima sangre de Nuestro Señor Jesucristo, en el Mliércoles Pasionario Y Colorao, riega cada palmo de esta ciudad centenaria para lavar con ellas las infinitas manchas de nuestras culpas.....

San Juan

Le conocemos con el Discipulo Amado.....Y en realidad, Jesus, le amó. Estuvo junto al Maestro en las alegrías y en las tristezas. En los momentos mas amargos del Calvario. Fue el escogido por el mismo Jesus para que cuidara del mejor de sus tesoros.....¡De María, la Madre! Y le vimos

confiado junto al Rabí en la ultima cena. O durmiendo placidamente y despreocupado mientras Jesus sudaba sangre bajo los olivos de Getsemaní, pero siempre a su lado.....

Juan sigue tambien en Murcia los pasos del divino crucificado de la Sangre por las callejas centenarias por donde discurre el cortejo pasionario. El mismo que en la negra madrugada del luto y del dolor, la madrugada del viernes santo, acompaña a María señora de Soledad en su amargo Retorno del Calvario.....

La Dolorosa

La presencia de la Madre en la cruz era una fuente de dulzura y de dolor. Para Cristo tuvo que ser un consuelo sentirse acompañado por ella, ver desde el patibulo de su tortura, el primer fruto purísimo de su obra redentora. Pero tambien una fuente de dolor intenso al tener que compartir con su madre todo aquel sufrimiento y la tortura irracional a la que se habia visto sometido.....Pero ella ya lo sabia desde el mismo momento de la Anunciacion del Angel del Señor. Y lo habia llevado a la practica en todo momento de la corta vida de aquel Hijo: Hagase en mí tu voluntad.....María, la humilde muchachita de Nazaret, habia aceptado desde el primer momento los designios del Altísimo.....Pero Jesus que siempre ha mantenido al margen a su madre, que solo le hemos visto con ella en las bodas de Caná , quiere ahora tenerla cerca. Junto a él, en el momento supremo de su entrega de la vida.....Y María, desconsolada, con los brazos abiertos y la vista perdida en las estrellas busca consuelo en la noche pasionaria de Murcia que, ante la presencia dolorosa de la Madre, no puede sino llorar su pena y elevar desde lo mas profundo de su corazon la oracion y la plegaria.....





Paso de "La Soledad" saliendo del Carmen en la madrugada del Sábado Santo

EL RETORNO DE LA SOLEDAD

Santiago Roca Marín
Mayordomo-Archivero

La Archicofradía de la Preciosísima Sangre realiza en la actualidad dos procesiones, una Miércoles Santo y otra en la madrugada de Viernes Santo, ya entrado el Sábado Santo.

Esta segunda procesión es muy joven si la comparamos con la tradicional de los Coloraos, sin embargo el desfile de la Virgen de la Soledad se remonta al año 1673 en que se incorpora a la procesión de la Sangre la antigua hermandad de la Soledad que los agricultores del partido de San Benito solían sacar en procesión. La talla de la antigua imagen de la Soledad, que comenzó a desfilar con el cortejo del Cristo de la Sangre, fue realizada por Bussy en el mismo año que se incorporó.

Está, pues, más que asentada en la tradición de la Archicofradía este desfile que volvió a caminar en la soledad de las calles murcianas en la madrugada de aquel Viernes Santo de 1980 en que de nuevo se abrían las puertas del antiguo convento de los Carmelitas Calzados para que la Virgen Solitaria, acompañada sólo del discípulo-

lo amado, recorriera las calles murcianas haciendo una estación penitencial que recordara el dolor del hijo muerto simbolizado en la Cruz Vacía que abría el cortejo procesional.

En la actualidad desfilan cuatro tronos:

1.- LA CRUZ VACÍA: Portada por veinticinco nazarenos pertenecientes a la Peña de El Tablacho que es camarera del paso.

2.- LA MAGDALENA: Su escultor es Antonio Labaña. La talla la realizó en el año 1992. Esta imagen es de vestir y de tamaño natural.

3.- SAN JUAN: Fue realizado por el escultor valenciano Dorado Brisa por encargo de don José Atienzar, camarero del paso. La fecha de ejecución no está clara. Para unos 1892, para otros el 19 de abril de 1905. Sin embargo, la primera de las fechas es la del encargo y la segunda la de la entrega a la Archicofradía. Anterior a esta imagen, había una de Baglietto, también de los años 1840 a 1846.

4.- LA VIRGEN DE LA SOLEDAD: Talla realizada por Antonio Campillo en 1985. Pese a la breve existencia de



La imagen de San Juan, obra de Dorado, también desfila en la procesión de "El Retorno"

esta procesión en su nuevo periodo, la actual imagen es la quinta. En los años 80 y 81 desfiló la imagen que se encuentra en la Catedral, talla del escultor Andrés Adán. En el año 82, desfiló la que se encuentra en la parroquia de Nuestra Señora de Loreto en Algezares del escultor Antonio Labaña. En el año 83 una imagen de la iglesia de San Juan de Dios cuyo autor es desconocido y que actualmente, tras el cambio de sede de la Cofradía del Cristo Yacente a dicha iglesia, acompaña en el desfile procesional al Cristo Yacente bajo la advocación de Nuestra Señora de la Luz en su Soledad. Y en el año 1984 salió en procesión la del escultor Antonio Campillo que modificó al año siguiente y es la que actualmente defila.

Cabría resaltar como dato más relevante de esta procesión, el hecho de que en 1999 cambió su itinerario para acercarse a la iglesia de San Juan de Dios, nueva sede de la Cofradía del Cristo Yacente, donde se hacía el turno de vela a la imagen de Cristo muerto y enterrado en el sepulcro, realizándose un pequeño acto que fue acompañado por un motete para proseguir su andariego itinerario de vuelta a la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

ITINERARIO PROCESION RETORNO

Ntra Sra. del Carmen 00:00 h. **Salida**

Alameda de Colón

Plaza Camachos

Avda. Canalejas

Puente Viejo 00:30 h.

Plaza Martínez Tornel

Tomás Maestre

Glorieta de España

Arenal

Plaza Belluga

Apóstoles 01:00 h

Plaza Apóstoles

Eulogio Soriano

Villacis

Apóstoles 01:30 h

Plaza Belluga

Arenal

Glorieta de España

Tomás Maestre

Plaza Martínez Tornel

Puente Viejo

Avda. Canalejas

Plaza Camachos

Alameda de Colón

Ntra. Sra. del Carmen 02:30 h. **Entrada**





Sede de la Archicofradía y junto a ella el que podría ser el nuevo y definitivo Museo de la Sangre

EL MUSEO DE LA SANGRE

Luis Fernández Mula
Mayordomo-Secretario

Históricamente las imágenes de la Archicofradía se encontraban en el almacén que se ubica a la entrada del antiguo convento de los carmelitas, tras diversos estudios y proyectos y el inestimable ofrecimiento del cura párroco del Carmen, D. Ramón Jara, se termina realizando el actual museo en el coro de la Iglesia del Carmen.

Sin embargo este museo que en un principio satisfizo a todos, hoy en día presenta inconvenientes que dificultan un desarrollo museístico completo, junto a esto habría que sumar las continuas interrupciones que los oficios religiosos causan cuando hay una visita, ya que en ese momento por razones obvias no se puede permanecer en el museo.

El espacio del coro que fue perfectamente estudiado y aprovechado, así como las galerías laterales, resultan en la actualidad escasas para la exposición de los grupos escultóricos tal y como procesionan. Así como el espacio que se venía reservando a almacen, en la actualidad ha quedado mermado debido a la cesión que la Archicofradía a realizado a la Iglesia del Carmen del lugar donde se guardaba desde hace cincuenta años el trono del Lavatorio.

Por todo ello, y por razones de tipo funcional, surge la

necesidad de reubicar de forma adecuada y definitiva las instalaciones de nuestro museo para poder ofrecer a la ciudad de Murcia y a la propia Archicofradía una nueva sede que resulte más adecuada a las necesidades y exigencias previstas.

Analizadas las distintas opciones que se nos presentan, se opta por aceptar el ofrecimiento del Exc. Ayuntamiento de Murcia, en la persona de su Alcalde, D. M. Angel Cámara, referente al edificio colindante, primera sede de la Universidad y actualmente colegio de primaria del Carmen.

El futuro está en el espacio que ocupa el colegio anexo a la Iglesia del Carmen

Tan cercano este a nuestra Archicofradía, no solo por su proximidad sino por la vinculación directa con el desfile procesional, ya que desde el patio del colegio se organizan

las hermandades.

Una vez más nace la ilusión para situar definitivamente nuestra sede. Será necesario esperar para ello dos años, durante los cuales tendremos que comenzar a proyectar y diseñar espacios, así como su financiación y el fin último que perseguimos. Esperando contar una vez más con todo el apoyo de cada uno de los cofrades y de las distintas instituciones murcianas.



Vista panorámica de una de las salas del Museo



Talla de Molera, del paso de "La Negación"



El Cristo de las Penas, de Hernández Navarro



Detalle del paso de "El Cristo de las Penas"



Ramón Luis Valcarcel, Pregonero de la Semana Santa del 99



Angel Imbernon, "Nazareno del Año" de la Semana Santa del 99

UN AÑO EN LA MEMORIA

Luis Fernández Mula
Mayordomo-Secretario

Podemos comenzar esta memoria general de Secretaría del año 1.999, tomando como punto de partida, la celebración del Cabildo General Ordinario de fecha 31-1-1.999.

Comienza la primera sesión de trabajo de la junta directiva, el día 4 de Febrero de 1.999, contando con la asistencia de todos sus miembros.

El Sr. Presidente, expone las líneas maestras y los objetivos a conseguir durante el presente ejercicio.

Hoy un año después, nos encontramos en disposición para confirmar que todos los objetivos propuestos para el año, se han conseguido gracias al trabajo y al esfuerzo de la junta directiva y a la inestimable colaboración y participación de todos y cada uno de los cofrades que conformamos la Archicofradía de la Preciosísima Sangre.

Destacamos entre otros la consolidación total de las Constituciones y Reglamentos que regular la vida de la Archicofradía; la informatización definitiva y la regularización total de todos los aspectos administrativos de la misma, así como la domiciliación de todos los recibos de cuotas expedidos por nuestra tesorería.

En otro orden de cosas, se ha finalizado el proceso de restauración programada a imágenes y tronos propiedad de la Archicofradía que siguiendo con los criterios establecidos, todos desfilarán bajo la iluminación aportada por las tradicionales velas de cera, cumpliendo de esta manera con el objetivo previsto.

Igualmente se mantiene la comunicación fluida con todos

los cofrades, consiguiendo definitivamente dotar a cada uno del correspondiente carnet identificativo, adaptándonos también en esta fase al cumplimiento de las Constituciones y Reglamentos vigentes.

Dentro de esta comunicación de la Junta Directiva con todos los cofrades, el Comisario de Estantes D. Antonio Cerdá, programa una serie de reuniones con todos los Nazarenos Estantes, comenzando en primer lugar con la que realiza la Junta Directiva con todos los Cabos de Andas para unificar criterios y comunicar a la vez la concesión del título de Mayordomos de la Cofradía a todos los Cabos de Andas que no lo fuesen con anterioridad a esta fecha; a continuación varios miembros de la Junta Directiva asisten a todas y cada una de las reuniones que cada Cabo de Andas tiene programadas con sus Nazarenos Estantes, transmitiendo a cada grupo, las nuevas directrices de la Junta Directiva y participando activamente en sus inquietudes y peticiones, realizándose dichas reuniones en las siguientes fechas:

En estas reuniones se dieron las normas de Procesión a los Nazarenos, y se les hizo entrega de las nuevas Constituciones y Reglamentos de la Cofradía, precediéndose también en ellas el reparto de contraseñas y carnet. Se ha continuado aplicando la edad de jubilación que contempla el Reglamento para los Nazarenos Estantes, y salvo los casos de sucesión por hijos, permitir a medio plazo que los tronos queden ajustados al número de una reserva por cada tres titulares. Igualmente, el Comisario Mayor de Procesión D. Fco. Pérez Rodenas, programa



Altar del Corpus instalado por la Archicofradía el pasado año



reuniones con todos los Mayordomos Celadores de la Archicofradía, y estos a su vez, lo hacen con todos sus Mayordomos, asistiendo miembros de la Junta Directiva a todas las reuniones programadas.

Así mismo y en cumplimiento de la constituciones aprobadas, el Comisario Mayor de Procesión y su equipo de comisarios, han efectuado la difícil labor de encajar el número de penitentes de cada hermandad al objetivo previsto de 120 penitentes en cada una de ellas, utilizando todos los recursos previstos en nuestras constituciones.

12 de Marzo. Recital de saetas en la Iglesia del Carmen.

Comenzó el recital a las nueve y cuarto de la noche, inmediatamente después de la Misa de la Soledad. En el mismo participaron cuatro saeteros Sevillanos, maestros todos ellos de este difícil arte, y que lograron emocionar al público asistente.

16 de Marzo al 3 Abril. Exposición de pintura.

Durante estos días estuvo expuesta en la Galería Pedro Flores, la obra de

Francisco Siso, sobre la Procesión de Miércoles Santo. Durante los días que duró la exposición, la galería recibió la visita de numeroso público, que pudo admirar la belleza de la obra de este joven pintor.

17 de Marzo. Fallo del concurso infantil de cuentos.

Por primera vez, la Archicofradía ha organizado un concurso infantil de cuentos sobre nuestra Semana Santa. En esta primera edición, la participación ha sido más que aceptable, resultando ganadores del mismo los niños Mari Carmen Ruiz Torralba, del colegio San José de la Alberca, y Francisco Ignacio Jara Munuera. Los cuentos ganadores se publicarán en la revista Miércoles Santo del año 2000.



Recital de saetas celebrado en las Jornadas Culturales del 99

25 de Marzo. Pregón de Semana Santa

Este año, a la Archicofradía le correspondió ser la sede del Pregón de Semana Santa. Para este acto se engalanó el templo carmelitano por parte de la Archicofradía. Todos los balcones del templo se cubrieron con banderas con el escudo bordado de las Llagas, y los estandar-



demostrando un especial cariño al referirse a los Coloraos.

Cerró el acto la Schola Gregoriana de Murcia, que ofreció un concierto de canto gregoriano, con obras de tiempo de Cuaresma y Semana Santa.

Procesión de la Preciosísima Sangre.

El día 31 de marzo, Miércoles Santo, a las 7 de la tarde, y desde nuestra sede en la Iglesia del Carmen, salió la Procesión de la Preciosísima Sangre, cortejo penitencial que organiza esta Archicofradía, como ejemplo de evangelización y penitencia, por las calles de nuestra ciudad.

tes de las distintas hermandades. En el coro se situó el repostero de la Archicofradía, flanqueado por dos cortinas de terciopelo con escudos en plata de atributos de la Pasión. Presidió el Altar, Nuestro venerado titular, el Santísimo Cristo de la Sangre. El pregón estuvo presidido por el Obispo de la Diócesis, monseñor Ureña Pastor, y al mismo asistieron numerosas autoridades civiles, y los presidentes de las catorce cofradías que forman el Cabildo Superior de Cofradías.

Comenzó el acto con la intervención de los carros-bocina y tambores de la Archicofradía, mientras presentados por D. Alberto Castillo, fueron depositados en los laterales del Altar, los pendones y estandartes de todas las cofradías, portados por Mayordomos de la Sangre.

La presentación del pregonero corrió a cargo de D. Juan Pedro Hernández González, presidente del Cabildo Superior de Cofradías.

El pregonero fue el Excmo. Sr. D. Ramón Luis Valcárcel Siso, presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia, y Mayordomo de esta Archicofradía. Nos deleitó con un pregón ameno, digno de una persona que como él, siente y conoce nuestra Semana Santa, de la que no es mero espectador, pues como puso de manifiesto pertenece a dos cofradías,

Procesión del Retorno de Nuestra Señora.

El Viernes Santo, a las doce de la noche, partió de la Iglesia del Carmen, la procesión del Retorno, que este año por primera vez, llegó hasta la Iglesia de San Juan de Dios, para que nuestra titular, Ntra. Sra. de la Soledad, velase al Stmo. Cristo Yacente.



Corpus.

En la festividad del CORPUS, día grande de la Archicofradía por ser este el de nuestra adverbación, se celebró una misa en la Iglesia del Carmen con la asistencia de gran número de cofrades, y al finalizar la misma fue bendecido el nuevo Pendón Mayor. A continuación los cofrades asistentes dando escolta al nuevo Pendón, asistieron a la procesión del Corpus junto al resto de las cofradías de la ciudad.

Este año hemos vuelto a montar un altar de Corpus en la calle de Trapería, el cual mereció los mayores elogios por parte de un todos sus visitantes.

Cruces de Mayo.

La Archicofradía montó junto a la peña El Tablacho, una cruz de Mayo en nuestra portería, que fue visitada por numeroso público y diversas rondallas y grupos de auroros.

LAS PRIMERAS FLORES DE MURCIA



Traída desde su serrano Santuario, la Virgen de la Fuensanta se "asoma" a Murcia, cada vez que visita la ciudad, por el Barrio del Carmen. A su encuentro en la calle Princesa sale la Archicofradía de la Sangre, con su pendón y mayordomos. La más hermosa de las murcianas se aproxima al arciprestal templo y las primeras flores que besan su rostro son las de "los coloraos". Una lluvia de amor a la Patrona de Murcia, a la Madre de nuestro Cristo de la Sangre, que transformada en pétalos de rosas de mil colores, pretende ser el homenaje de todos nuestros nazarenos a quien llevamos en

el corazón.

Es para nuestra Archicofradía no solo motivo de orgullo el recibir a la "morenica", si no que nos sentimos representantes de todos los nazarenos de nuestra Semana Santa en ese momento. Por encima de colores de túnicas y venerados titulares, en la fe y en el sentimiento de los nazarenos murcianos siempre hay algo más que un hueco para la Virgen de la Fuensanta. Por eso, y por infinidad de razones más, no podía ser de otra manera. Las primeras y mejores flores de Murcia, son para la Fuensanta y son manos nazarenas quienes las arrojan.



PASIÓN POR LOS COLORAOS

Francisco Ignacio Jara Munuera

Autor del trabajo premiado en el concurso de cuentos organizado por la Cofradía de la Sangre.

Allá por los años 50, en la murciana pedanía de Patiño vivía un hombre conocido como Paco el de los "marranos" llamado así cariñosamente entre los vecinos, ya que se dedicaba al oficio del porcino. Paco era un hombre de la huerta, que vivía con su hermana María en casa de su tía Lola, ya que los hermanos eran huérfanos.

Paco era un enamorado de la procesión de los "Coloraos". No había Miércoles Santo que faltara a ver como salía la Archicofradía, era su favorita, para el la mejor de todas. Era un devoto apasionado del Cristo de la Sangre, al que el llamaba "el desenclavado" (le daba este nombre ya que los pies no los lleva clavados en la cruz). Pero Paco, tenía una espina clavada en el corazón que era la de no poder cargar un Miércoles Santo por la tarde en la procesión ya que le era imposible, dadas las circunstancias de que no tenía puesto, por no tener familiares en la Archicofradía. Así pasaron sus Miércoles Santo de alegría y de lamentaciones, por no poder desfilar en sus "Coloraos".

Paco, a sus diecisiete años se enamoró de una amiga de la infancia y vecina suya desde que eran pequeños. Paco, Fuensanta y María, jugaban juntos desde pequeños por los bancales, así que se conocían muy bien. Paco mantuvo un largo noviazgo con Fuensanta, un noviazgo de once años de alegría, y durante estos once años iban juntos a ver las procesiones, pero sin lugar a dudas la favorita de la pareja eran "los coloraos".

Paco contrajo matrimonio con Fuensanta en la iglesia del Carmen a la edad de 28 años. El padre de Fuensanta y padrino de la pareja, cuando salían de la iglesia le dijo a Paco:

- Cuidámela bien que es la única que tengo.

- No se preocupe tío Antonio que yo se la cuidaré- le dijo Paco. Al año de la boda Fuensanta esta esperando un hijo, y nada más conocer la noticia, Paco va corriendo a casa del tío Antonio y le dice:

- Tío Antonio va a ser usted abuelo.

- Me alegro mucho Paco, ahora debe de darte una cosa para que sigáis la tradición mi nieto y tú. Tengo un regalo que te hará muy feliz- le dijo el tío Antonio.

- ¿Qué es tío Antonio?- replicó con curiosidad.

- Es mi puesto en la procesión de los "Coloraos" cargando en "El Berrugo" en punta de vara. Dadas las circunstancias de que mi edad no me lo ha permitido estos últimos veinte años y no tengo hijo, mi puesto esta ahora cubierto por un reserva, pero sigue siendo mío, y esta es la oportunidad que he estado esperando durante mis últimos veinte años, tener un yerno que quisiera como un hijo y además apasionado de la Semana Santa murciana. Así que ahora quiero que tu sigas, y que hagas que mi nieto quiera como queremos tu y yo la Semana Santa, y que siga con el puesto en el paso.

- Tío Antonio me deja usted sin palabras, con la ilusión que a mí me hace, muchas gracias, y no se preocupe que su nieto amará y respetará la Semana Santa murciana- dijo Paco contento y feliz.

A los cinco meses de este gran acontecimiento, el tío Antonio moría en su casa de toda la vida, dejando un

gran dolor y sufrimiento para Paco, Fuensanta y su esposa Patricia. El tío Antonio era enterrado en el cementerio de Ntro. Padre Jesús. Oficiándose por su alma una misa en la iglesia del Carmen. Fuensanta y Paco están completamente destrozados por la pérdida de este gran hombre que era el tío Antonio.

- Fuensanta cuatro meses después estaba a punto de salir de cuentas. Una tarde mientras Paco le echaba las algarrobas a los marranos Fuensanta le gritaba histéricamente:

- ¡Paco, que viene! ¡Paco que viene!

- Espera Fuensanta que voy a llamar a la comadrona y a avisar a tu madre y a mi tía Lola, ahora vengo.- dijo Paco.

Seis horas paso Fuensanta, seis interminables horas de dolor y de sufrimiento, y Paco mientras tanto esperando horrorizado por los gritos que llegaban a sus oídos. Cuando salió Juana, la comadrona de Patiño, le dijo:

- Paco, Fuensanta ha muerto, el crío está bien, lo siento mucho.

Paco rompió a llorar irrumpiendo en la habitación diciendo:

- Devuélvemela Señor, devuélvemela.

Fuensanta era enterrada en el mismo lugar que su padre, mientras que Paco gritaba y lloraba, con su hijo Antonio en los brazos. Paco calló en una profunda depresión, siendo ayudado a salir de esta por su hermana, por su suegra y su tía.

Se aproximaba abril y Paco sacaba la túnica del armario del tío Antonio y se la probaba por si tenía algún desperfecto o no le estaba bien, mientras tanto le decía a su hijo Antonio, que estaba en la cuna.

- Este puesto será para ti Antoñico.

Era el día de Miércoles Santo y Paco por la mañana acudió con su hijo Antonio a la puerta del convento de Madres Agustinas para ver el traslado de Ntro. Jesús Nazareno. Cuando regresaban a Patiño Paco le iba contando a su hijo el recorrido que haría por la tarde.

A las seis Paco se vestía de "colorao" para la procesión, mientras que su suegra y su tía le ayudaban con las enaguas, chaqueta, túnica, cíngulo, etc. Cuando Paco fue a echarse los huevos cocidos que tenía encima del arca en la sená, le echo una mirada al retrato de Fuensanta que tenía allí y le dijo:

- Con la ilusión que a mí me hacía que me vieras esta tarde...

Paco dejó a su hijo en casa de su hermana y se encaminó hacia la iglesia del Carmen con el capuchón y el estante con la almohadilla al hombro e iba recordando si lo llevaba todo, los huevos, las habas, los caramelos...

Cuando llegó a la iglesia y entró en el templo miró uno por uno todos los pasos en especial al Cristo de la Sangre diciéndole:

- Señor déjala que me vea de nazareno tuyo.

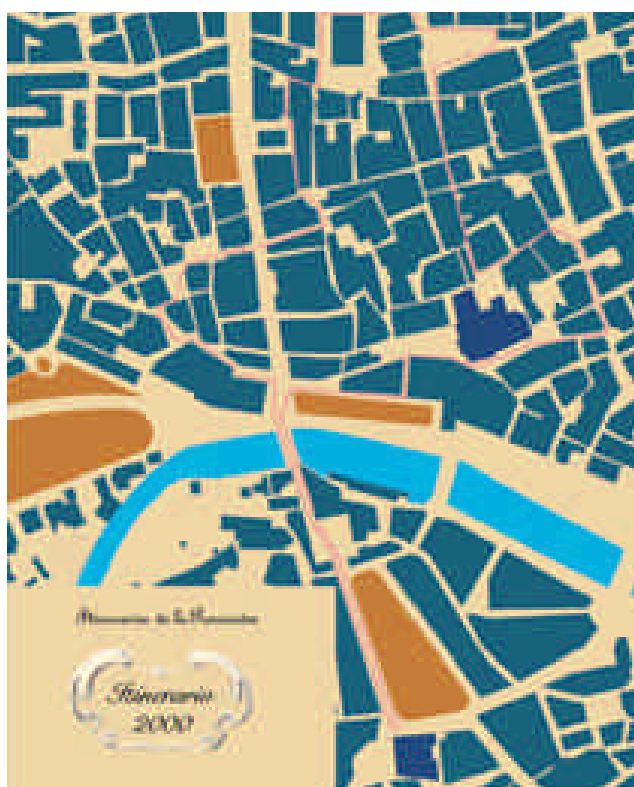
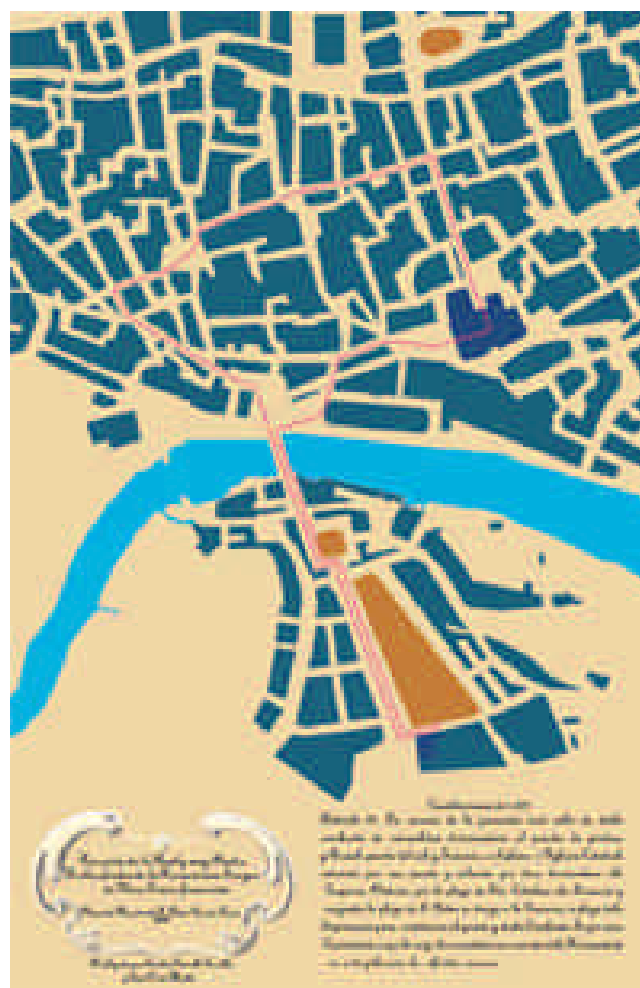
Era el momento de salir a la calle, cuando el paso empieza a andar. Ya esta fuera y el cabo de andas volviendo a golpearlo éste se detiene. Cuando Paco vio a una persona que le resultaba familiar en medio de la multitud. Era Fuensanta que le miraba sonriendo, y Paco con la boca abierta la miraba fijamente a ella, cuando su compañero de detrás le toca en la espalda y le dice:

- Oye, llevas la esparteña desatada.

- Gracias, contestó Paco.

Se agachó para atársela, y cuando alzó la vista, Fuensanta no estaba, había desaparecido, Paco sonrió porque su Cristo de la Sangre había dejado que Fuensanta bajara a verso en su tarde de Gloria.





EVOLUCIÓN EN LA CARRERA DE LA PROCESIÓN

Santiago Roca Marín
Mayordomo-Achivero

Con motivo de la publicación de las Constituciones de esta Archicofradía en anteriores números de la revista Los Coloraos y sabiendo que una cosa lleva a otra, comenté con Emilio Estrella Sevilla, mayordomo de la Archicofradía, si sería posible reflejar en un plano de la ciudad el recorrido que en las distintas constituciones, las de 1784 y 1835, se

señalaba para la procesión de Miércoles Santo. De aquello, sale este excelente trabajo que él ha realizado junto a Toni Ouro Martí y que publicamos en esta revista del año 2000. Por otro ello, quiero agradecer el trabajo realizado y espero que todos los cofrades de esta Archicofradía disfruten, como lo he hecho yo, observando en planos históricos cuál ha sido la evolución de la carrera de procesión hasta la actualidad.



Arciprestal Iglesia de el Carmen

NUESTRA HISTORIA (CAPÍTULO I)

Emilio Estrella Sevilla
Mayordomo de la Archicofradía de la Sangre

Al fondo de la Alameda de Colón, o a la entrada de Murcia si se viene de Cartagena, se alza un templo cuyo imponente flanquean dos torres rematadas en cimborrios de linternas superpuestas: es el de Nuestra Señora del Carmen.

Junto a la iglesia hubo un convento de carmelitas del que las revoluciones y las desamortizaciones dejaron solamente la portería. En la Murcia musulmana, este solar, que posteriormente fue convento e iglesia del Carmen, era terreno franco entre los barrios moros Rabad-Alchadid y el de Alhariella. Entre estas dos barriadas hubo una pequeña mezquita cuyo nombre conserva la acequia, no muy lejana, de Alharilla. Convergían en aquel sitio varias vías, de las que era principal el camino de Cartagena a Murcia.

Durante los primeros siglos de la Reconquista se pierde toda noticia de la mezquita Alhariella, y se estableció un litigio entre el Obispo y la nobleza murciana sobre la propiedad del terreno en que estuvieron la mezquita y el camposanto, siendo el Obispo Comontes quien hizo una transacción -escritura de 1 de agosto de 1.451- por la que cedió el terreno en litigio a la ciudad, bajo la condición de que se hiciera en él una ermita a San Benito. Esta

Al fondo de la Alameda de Colón, o a la

En 1721 se colocó la primera piedra del templo y en 1761, la última

fue construida por el deán don Martín Selva, cercando el terreno sobrante y plantándolo de naranjos.

Según Díaz Cassou, en la tarde del 20 de marzo de 1.584 compareció ante el cabildo de los señores de Murcia un fraile carmelita calzado, el padre fray Juan Gallego, y expuso su propósito de fundar un convento de su orden; ya que hasta entonces Murcia no tenía ninguno. La ciudad nombró a dos regidores, don Ginés de Rocamora y don Alonso Sandoval, y dos jurados, Isidoro de Lorca y Francisco Ximénez Duque, para tratar de este asunto con el Obispo, que en aquel tiempo era don Gerónimo

Manrique de Lara.

Se produjeron entonces unos enfrentamientos entre agustinos y carmelitas, que según Cassou fueron "más escandalosos que la de los Fajardos y Manueles", y la victoria fue de los agustinos, quienes no se opusieron, sin embargo, a que la ciudad les cediera la ermita de San Benito -escritura de 20 de marzo de 1.586 ante Gaspar Ruiz de la Ronda, en el Palacio del Obispo, y ante el provisor don Alfonso Valdivieso-.

En 1.634 empezaron a construir un convento donde tuvieron su primera casa, pero tras nuevas avenidas del río, hicieron una serie de peticiones para establecerse en la Casa de Comedias, a lo que los franciscanos se opusieron. Así, pues, tuvieron que permanecer en San



Benito, y en 1.654 terminaron el convento, de cuyo claustro son las columnas de mármol blanco que pueden verse en la escalera principal del Ayuntamiento.

El 18 de abril de 1.721 se anunció que el penitenciarío don Juan Palmero había dado 4.000 reales, para que se construyera una nueva iglesia. La primera piedra del templo, que aun hoy existe, se puso el 14 de septiembre de 1.721, y la última el 1 de julio de 1.769. A mediados de este siglo se reconstruyó también el segundo convento. Las obras fueron suspendidas por dos veces -1.737 y 1.745-, terminándose al mismo tiempo que la iglesia.

Los comienzos de la Cofradía

Al parecer, la devoción de la Preciosísima Sangre de N.S.J.C. nació en Valencia entre 1.540 y 1.543 -según Díaz Cassou-; pero sin embargo en Murcia no se tienen noticias de la existencia de esta devoción ni de una Cofradía que la fomentase hasta 1.603, en que la organizó Fr. Juan José de la Exaltación, lego carmelita que procedía de Valencia. No obstante en el archivo de la Cofradía existe un documento (posiblemente del siglo XVIII) que hace alusión a la fundación de la hermandad en 1.411, debiendo radicar su sede en Santa Eulalia (Santa Olalla de los catalanes); muy posiblemente, la fundación de la agrupación fuera debida a las predicaciones que San Vicente realizó por entonces en Murcia.

En sus comienzos esta Cofradía era mendicante, y su organización estaba reducida a que el prior del Carmen reuniera a los cofrades en su celda. Una vez allí, por medio del sufragio universal, se nombraban los mayordomos de ciudad, campo y huerta, que eran quiénes recogían limosnas para costear el sermón y procesión del Miércoles Santo. No tardaron en surgir, sin embargo, dificultades entre la Cofradía y la comunidad de frailes, y entonces la Cofradía pensó en emanciparse del convento trasladándose a la parroquia de Santa Eulalia, ocasión que le brindaba el haberse llevado la avenida del 2 de abril de 1.701 el puente de piedra, lo que hacía muy difícil la comunicación entre la ciudad y el barrio, así como también se hacía casi imposible que la procesión pasase por dentro de la Catedral.

Mientras se sucedían los enfrentamientos entre comunidad y Cofradía, ésta había dejado de ser una humilde reunión de devotos mendicantes, pues habían ingresado en ella, como hermanos, miembros de la nobleza murciana. También la Hermandad poseía ahora alhajas, vestiduras e

imágenes propias hechas por Bussi.

Al mismo tiempo, la hermandad logró cierta autonomía, que le hizo pensar en una nueva organización.

Hacia 1.778, un pleito hizo necesario reformar las constituciones de la Cofradía, haciéndose y aprobándose en 1.784. Con ellas desapareció la sencillez primitiva, estableciéndose la celebración de la Junta General el domingo siguiente al de Pascua de Resurrección, y el nombramiento de mayordomo, comisario de "paso", de estandarte... A pesar de esta reforma, en 1.875 se realizó otra, ampliándose en 1.878. Respecto a esta inestabilidad de la Cofradía, en 1.897, Díaz Cassou decía: "Esta situación de inestabilidad y de reforma en que vive la Cofradía, hace difícil toda noticia de interés permanente sobre su organización y funciones. Es de suponer que siempre habrá

en ella cofrades tarja que paguen una pequeña cuota mensual, mayordomos que la paguen mayor y además cuota de entrada, y estantes o llevadores de "paso", que, sucediéndose de padres a hijos se costean las túnicas y contribuyan anualmente con una modesta cuota. Es de suponer que, cualquiera que sea la reforma, esta Cofradía seguirá teniendo una organización tan democrática y fundada en un espíritu de verdadera libertad, que no excluye el mutuo respeto, como ha tenido en toda su larga vida, y que la alentará siempre el espíritu de religiosidad verdadera y aún otro espíritu sin el que los demás no bastan, y que llamaremos espíritu nazareno".

(En el próximo número de "LOS COLORAOS" ofreceremos el segundo capítulo, de una serie de tres, de la historia de nuestra Archicofradía).



Los "coloraos" por las calles de Murcia



IMÁGENES DE VESTIR EN LA SEMANA SANTA

José Alberto Fernández Sánchez
Mayordomo de la Archicofradía de la Sangre

Desde que el S. XVII, impregnado de su estética

barroca, impusiera la imagen de vestir como la más apropiada para procesionar, dado el carácter de realismo y veracidad que el recién concluido Concilio de Trento (1545-1563) exigía, las manifestaciones en torno a la vestimenta de las imágenes han desarrollado toda una evolución, dependiendo de las modas de cada época, hasta llegar a nuestros días. Pese a que esta evolución nos haya legado de manos de artistas y artesanos un rico patrimonio de importancia para las cofradías, su consideración de arte menor o artesanía lo han relegado a un segundo plano y muchas de las piezas debido a la desidia y al abandono se han estropeado e incluso perdido irremediablemente.

Sin embargo durante dos siglos enteros (XVII-XVIII) tuvo un carácter de primera magnitud destinado no solo a realzar el dramatismo en las imágenes sino también a manifestar el poder y las riquezas que eran capaces de acumular las cofradías. Las ricas vestimentas se configuraron como un elemento indispensable e ideal de la imagen aunque no creadas según el capricho de un donante o la cofradía sino siguiendo una iconografía determinada en siglos anteriores y por la cual, los fieles podían reconocer a un determinado personaje de la Pasión. De esa manera San Juan Evangelista siempre había de vestir túnica verde y mantolín o manto granate, San Pedro túnica verde o azul y manto ocre mientras que el reto de los apóstoles oscilaban entre otros colores. Igualmente la imagen de Jesús Nazareno siempre debía vestir túnica morada, aunque en ocasiones la llevara blanca o granate. Por el contrario las imágenes de la Santísima Virgen, ya fueran dolorosas o en su soledad, siempre iban cubiertas por el manto en señal de luto.

En Murcia en esta época se aprovechó la pujante situación económica y la abundancia de ricos tejidos, sobre todo sedas, para dotar a las imágenes de magníficos atuendos que contribuían a resaltar las imágenes. Abundaron sobre todo los brocados de gran riqueza de los que se conservan escasos exponentes. Pero en el S.XIX las imágenes de vestir sufrieron en nuestra ciudad una gran crisis, y al igual que el Barroco las había dotado de un armazón interno (candelero) que incorporaba la vestimenta como parte indispensable, la discutida estética decimonónica las cubrió de lienzos encolados y policromados, aunque rara vez con éxito, ya que aparte de ser bastante toscos se rompían (y rompen) con bastante facilidad – pasos como la Negación, el Pretorio, el antiguo Prendimiento hoy desaparecido de la también extinta Hermandad Sericícola, la Dolorosa y el San Juan del Paso del Cristo del Perdón o incluso el Beso de Judas fueron enliezados. Por suerte para nuestra cofradía los dos pasos afectados por esta moda actualmente han recuperado su forma original pero otros por desgracia no, lo cual evidencia la carencia



La Soledad, imagen de Antonio Campillo, es una talla de vestir

de suficiente sensibilidad artística y la falta de empeño de algunas cofradías por retomar con buen gusto y criterio la tradición.

Otro apartado, el más importante sin lugar a dudas dentro de las tallas de vestir, es la vestimenta de las imágenes marianas. Las llamadas popularmente dolorosas son las que más se prestan al lucimiento y también son las que más han sufrido los efectos de las distintas tendencias o modas. Básicamente se compone de la saya o falda, que puede ser de dos piezas, el corpiño y el delantal. La saya se ciñe con el cíngulo o el fajín y se le incorporan también las mangas que son independientes de la saya. Sobre la Virgen y cubriéndola va el manto, que hasta finales del siglo XIX, nunca se cubrió de bordados. Elementos como el manto de la misericordia (que incorporaba el bordado en oro) o la corona real eran desde la Edad Media atributos exclusivos de María Gloriosa. Sin embargo la llamada revolución romántica de la Semana Santa acabó con este uso y se traspasó también a las vírgenes dolorosas, primero en Sevilla y después por contagio, al resto de la geografía española. Los bordados llegaron con la figura de Juan Manuel Rodríguez Ojeda a su máximo esplendor en las primeras décadas de este siglo, y de ahí se fueron derivando los distintos modelos.



PLEGARIA PARA UNA MAÑANA DE MARTES SANTO CON LA VISITA DE LA SANGRE

Pedro Antonio Llamas Soubriel

Hermano Mayor de la Hermandad del Rescate y Santísima Virgen de la Esperanza

Un año más, preparando tu salida procesional, te visitan tus hijos que en la noche huertana y nazarena del Miércoles Santo dan culto público de FE a tu preciosísima sangre derramada por todos y cada uno de nosotros.

Es día de convocatoria, señor Jesús del Rescate. Es día de anunciar al mundo que mañana un reguero de amor correrá por las calles de esta ciudad milenaria impregnando cada uno de sus rincones con el Amor que tu nos diste en el Calvario. Ese Cristo, que no teniendo más que entregarnos, se desclavó del madero para que su Preciosísima Sangre fluyera en torrente enamorado regando con ella las estancias más íntimas del alma.

Señor Jesús del Rescate. Hoy más que nunca esclavos tuyos somos y seremos. Un año más tu imagen serena y amorosa recorrerá Murcia en el Martes Santo para que miles de personas eleven hasta lo más alto una plegaria que en la mayoría de los casos no brota de los labios sino que sale del corazón. Ante la divina presencia de María Santísima de la Esperanza, nuestra madre. Corredentora para la salvación del mundo. Único camino para llegar hasta ti te pedimos Divino Cautivo que tu sacrificio no sea en vano. Que no caiga en saco roto tu tortura. Que no olvidemos nunca el mensaje y el mandamiento del Amor que nos dejaste como único testa-

mento en la última cena, horas antes de que llegara tu muerte. Que entendamos el mensaje de tu Gloriosa Resurrección y que por ella, alcancemos la promesa de la vida Nueva.

Señor del Rescate, en estas horas amargas de guerras que vive el mundo. En estas jornadas de dolor

las divinas plantas de Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza. Gracias por este hermoso gesto que dice mucho en la hombría de bien de todos vosotros. Gracias por dar un año más lección pública de Fé y Amor en Cristo y Gracias también por haber llegado hasta nosotros con el primero de nuestros nazarenos. Con el hombre que el Cabildo Superior de Cofradías ha elegido en este año para que nos represente a todos nosotros.

Angel Imbernón, los Hermanos de la Esclavitud estamos muy orgullosos que una persona como tu nos represente. Sabemos de tu entrega a la Semana Santa de Murcia. Conocemos tu amor por todos y cada uno de nuestros sagrados titulares y valoramos, sobre manera que hoy precisamente, hayas querido estar a los pies del Divino Cautivo de San Juan



Los presidentes de la Sangre y el Rescate frente al Cristo que desfila el Martes Santo

que sumen en terribles catástrofes los bombardeos indiscriminados sobre los hermanos de Yugoslavia te pedimos tu mediación para que se acaben las luchas, para que callen las armas y solamente, la tierra toda, sea un cántico de alabanza para el que siendo Dios, se hizo hombre y sufrió terribles torturas únicamente para lograr nuestra salvación.

Que así sea por los siglos de los siglos.

Hermanos Nazarenos de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo: Gracias por acudir un año más ante

y la madre Esperanza.

Permítenos que te entreguemos esta imagen de nuestro padre Jesús del Rescate para que su mirada serena y su amor infinito te acompañen siempre durante todos los días de tu vida y que puedas seguir siendo un ejemplo a seguir por todas las nuevas generaciones de nazarenos que se incorporan a nuestras hermandades y cofradías.

Hombres como tu ennoblecen esta tierra de cristianos viejos y nos dan fuerza y ánimo para seguir trabajando por y para la Semana Santa de Murcia.



SER NAZARENO DEL AÑO

Angel Imbernon
Mayordomo-Vicepresidente

Siempre
he sido
persona

de hacer, más que de hablar, pero se ha dicho, con razón, que es de bien nacidos ser agradecidos, y es por eso por lo que a agradecer al Real Cabillo de Cofradías el nombramiento de Nazareno del Año 1999, el último del milenio.

Y tratando de ordenar mis sentimientos de gratitud, quiero dejar patente mi público y sincero reconocimiento a los presidentes que se hicieron eco de mi deseo de dar simbólicamente la salida a los pasos de sus respectivas cofradías en esta Semana Santa que ha sido tan especial para mí. Fueron 79, si no me fallan las cuentas, los pasos que recorrieron las calles de Murcia, y 46 los que tuve el honor de sacar, que hubieran sido cuatro más si hubiese dispuesto del don de la ubicuidad para estar en el procesión del Santo Entierro y dar el toque de salida a los pasos de la procesión del Retorno.

En este trance, queda como anécdota, para mi particular historial como nazareno, que fui el encargado de estrenar el toque de campana como señal de marcha en los tres pasos de la procesión del Rescate.

No quiero olvidarme, cuando de gratitud se trata, de expresar también mi agradecimiento a los presidentes y hermanos mayores que me han

invitado, a lo largo y ancho de la Cuaresma, a sus triduos, quinaros y septenarios, solo o acompañado de mi "distinguida esposa", como rezan los saludas que las cofradías han tenido la gentileza de enviarme. Como debo dar también las gracias a las cofradías que me han permitido, o me van a permitir en los próximos días, compartir con ellos mesa y mantel. A todos, de verdad, muchas gracias.

Y no quiero dejar sin glosar, muy brevemente, algunas de las emociones que me habéis permitido vivir en esta inolvidable Semana Santa 1999. Quiero destacar, en este punto, mi emoción en la tarde del Lunes Santo cuando, después de sacar a la plaza ocho pasos, pude asistir, en primerísima fila, a la salida del Señor del Malecón, de ese Gran Señor majestuoso, enorme, que no camina, que va sobre los hombros de los ángeles, porque sus nazarenos no andan, flotan en el aire. Supe entonces por qué la gente llora cuando el Perdón emerge impresionante por la puerta de San Antolín, y en prometí que emoción como esa merecía ser revivida cada Lunes Santo, mientras el Señor me lo permita.

El Martes Santo, a golpe de campana, el Señor del Arco de San Juan lo atravesó para dar ejemplo de humildad y obediencia, y el Jueves, cuando se hizo la noche y se alzaron las

voces para rezar cantando y aliviar el profundo silencio. El Viernes santo al atardecer, entre dos luces, el que para muchos sigue siendo el Cristo de la Casa del Niño se dirigió al encuentro de la Madre de los Servitas y de la Soledad de María, que le esperaban en San Bartolomé. Y el Sábado, sobre su característico manto de claveles blancos, salió Cristo Yacente desde la antigua capilla del hospital para poner término a la Pasión.

De todo ello fui, gracias a las cofradías, privilegiado testigo, como lo fui de la llegada del domingo radiante y luminoso, cuando la cruz fue elevada en triunfo por los ángeles y la Virgen Gloriosa sintió la dicha de ver a su Hijo Resucitado y vencedor de la muerte.

Y no puedo cerrar este recorrido emocionado sin referirme a mis coloraos, porque si siempre han sido algo grande e importante en mi vida, este año mucho más, con mucha mayor razón, lo que me lleva a confesaros mi profundo enamoramiento de mi Miércoles Santo, de mis tronos, de mis imágenes, de mis nazarenos coloraos... Vivan los coloraos, vivan nuestras cofradías y viva nuestra Semana Santa.



BULA PAPAL

BEATÍSIMO PADRE

El Director Espiritual de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Ntro. Señor Jesucristo, cuya sede canónica está en la Diócesis de Cartagena en España, recomendándolo el Ordinario Diocesano, reverentemente pide a vuestra santidad el don de Indulgencia plenaria para los asociados de la referida Archicofradía.

Y Dios, etc.

31 DE OCTUBRE DE 1998

LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, por mandato del Sumo Pontífice, gustosamente concede la Indulgencia plenaria para ser lucrada por los referidos asociados, excluido todo afecto hacia cualquier pecado y con las acostumbradas condi-

ciones (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por la intención del Sumo Pontífice) cada vez que ellos mismos emitieran o renovaran, al menos en privado, el propósito de guardar los estatutos de la Archicofradía: 1) el día de la inscripción en la Archicofradía, 2) en la feria cuarta de la Semana Mayor (Miércoles Santo).

El presente ha de valer perpetuamente. Sin que haya nada que se oponga.

Juan Vella, Oficial

Luis, Prefecto de Ceremonias
Traducción realizada por D.Luis Martínez Sánchez, Agente de Preces de la Diócesis de Cartagena.